



TRABAJO FINAL DEL MÁSTER DE FILOSOFÍA,
CONDICIÓN HUMANA Y TRASCENDENCIA

Naturaleza e importancia de las pasiones en la antropología de Tomás de Aquino.
Indagaciones en torno a *Summa Theologiae*, I-II, q. 22-48

Pablo Santiago Furlotti

TUTOR: Profesor Doctor Ignacio Verdú Berganza

MES Y AÑO DE ENTREGA: Junio 2024

Índice

Introducción	2
PRIMERA PARTE	4
1. Tomás de Aquino y su tiempo	4
2. Escritos de Tomás de Aquino	7
3. La <i>Summa Theologiae</i> y el tratado de las pasiones	8
4. La concepción de Tomás de Aquino sobre el ser humano	12
5. Las pasiones humanas en general	18
SEGUNDA PARTE	26
1. Las diferentes pasiones humanas	26
1.1 Amor	26
1.2 Odio	29
1.3 Concupiscencia	31
1.4 Delectación	32
1.5 Tristeza	35
1.6 Esperanza y desesperanza	39
1.7 Temor	40
1.8 Audacia	41
1.9 Ira	42
2. Las pasiones y la dimensión moral del ser humano	44
3. Pasiones y virtudes	47
Conclusiones	52
Bibliografía	58

Introducción

El mundo afectivo de los seres humanos es notablemente amplio y muy complejo. Influye significativamente en el comportamiento y en las diversas acciones de cada persona. Muchas investigaciones filosóficas y de otros campos del saber han manifestado la relevancia de esta temática en orden a comprender con mayor claridad el obrar de las personas.

En el siglo XIII, Tomás de Aquino, insigne maestro de la Orden de Predicadores, advirtió la importancia de estudiar minuciosamente la afectividad humana. Por esta razón, este fraile mendicante llevó a cabo perspicaces exploraciones y análisis sobre los dinamismos afectivos en muchos de sus escritos. Esas investigaciones, en gran medida, conservan su vigencia en la actualidad.

El propósito principal del presente trabajo de investigación es indagar los planteamientos de Tomás de Aquino sobre las pasiones, desarrollados en el tratado específico que dedica a ellas en su célebre obra *Summa Theologiae*. Estos textos, elaborados por el autor en su madurez, contienen muchas de las ideas más profundas sobre el tema.

Los objetivos fundamentales que se persiguen son los siguientes:

- 1) Investigar la importancia de las pasiones humanas en la concepción antropológica de Tomás de Aquino.
- 2) Estudiar los análisis de Tomás de Aquino sobre la naturaleza y el orden de las pasiones humanas.
- 3) Examinar sus planteamientos sobre las diversas pasiones del mundo afectivo de las personas.
- 4) Indagar las múltiples fuentes utilizadas por Tomás de Aquino en el tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.
- 5) Considerar las posibles contribuciones de las ideas del maestro dominico para diferentes áreas de la filosofía contemporánea.

El método que será empleado en esta investigación será el análisis hermenéutico de las fuentes, que serán, especialmente, las cuestiones que conforman el tratado de las pasiones en la primera sección de la segunda parte de *Summa Theologiae*, en relación con otros textos afines de esa obra. Siempre que sea de utilidad para una mejor comprensión de las fuentes, se tendrá en cuenta bibliografía especializada.

El trabajo está constituido por dos partes principales. En la primera de ellas, se presentan algunos datos fundamentales acerca de la vida de Tomás de Aquino y el contexto histórico. También se describe brevemente la variedad de su vasta obra escrita, con un enfoque particular en la estructura y las características de *Summa Theologiae*, se exponen los puntos esenciales de su concepción antropológica y se considera su noción de pasión en el orden de la afectividad humana.

En la segunda parte del presente trabajo, se indagan los planteamientos de Tomás de Aquino sobre cada una de las pasiones humanas. Posteriormente, se analizan sus ideas acerca de la posibilidad de educar e integrar los dinamismos afectivos en el obrar libre y responsable de la persona humana.

Podrían surgir preguntas acerca de la pertinencia de realizar un estudio sobre las consideraciones de un pensador del siglo XIII. Esta modesta investigación tiene su importancia porque aborda un aspecto del pensamiento de Tomás de Aquino que no es muy conocido. A esto se añade que, en las últimas décadas, se han estudiado con mayor detalle las fuentes del vasto pensamiento del maestro dominico y se han descubierto aspectos hasta ahora desconocidos o desatendidos que posibilitan interesantes perspectivas de indagación.

Por último, dado que en el presente año, 2024, se conmemoran setecientos cincuenta años de la muerte de Tomás de Aquino, ofrecemos este modesto trabajo como un humilde homenaje a tan destacado pensador.

PRIMERA PARTE

1. Tomás de Aquino y su tiempo

Para comprender mejor el pensamiento y las contribuciones de un autor es necesario conocer, al menos en líneas generales, el contexto en el que vivió y desarrolló sus investigaciones. Por esta razón, serán presentadas a continuación algunas nociones sobre la vida de Tomás de Aquino en su contexto sociocultural.

En los primeros años del siglo XIII, dos insignes fundadores iniciaron obras que marcaron significativamente la historia del cristianismo: Francisco de Asís (1182-1226)¹ y Domingo de Guzmán (1170-1221)². El primero fundó la Orden de Frailes Menores (conocidos como: frailes franciscanos). El segundo fundó la Orden de Predicadores (conocidos como: frailes dominicos). Estas congregaciones religiosas recibieron el nombre de “órdenes mendicantes”, ya que sus integrantes recurrían a la mendicidad para obtener el sustento necesario³.

¹ Cf. GUERRA J. A. (Ed.), *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*, B.A.C., Madrid, 2023; LECLERC E., *Sabiduría de un pobre*, Encuentro, Madrid, 2018; LECLERC E., *Francisco de Asís. Un hombre nuevo para una sociedad nueva*, Sígueme, Salamanca, 2015; LECLERC E., *Francisco de Asís. Exilio y ternura*, Sal Terrae, Santander 2008; LE GOFF J., *San Francisco de Asís*, Akal, Madrid, 2003; CHESTERTON G. K., *San francisco de Asís*, Encuentro Madrid, 2012; CONGAR Y. M., “San Francisco de Asís o el absoluto del evangelio en la Cristiandad”, en: CONGAR Y. M., *Los caminos del Dios vivo*, Estela, Barcelona, 1967, pp. 253-272.

² Cf. VICAIRES, H. M., *Historia de Santo Domingo*, Edibesa, Madrid, 2013; BEDOUELLE G., *La fuerza de la palabra. Domingo de Guzmán*, San Esteban, Salamanca, 1987; GELABERT M. – MILAGRO J. M. (Ed.), *Santo Domingo de Guzmán visto por sus contemporáneos*, B.A.C., Madrid, 1947; JOULIN M., *Vida de santo Domingo*, Paulinas, Madrid, 1990; MACÍAS J. M., *Santo Domingo de Guzmán*, B.A.C., Madrid, 1979.

³ Cf. COMBY J., *Para leer la historia de la Iglesia I. De los orígenes al siglo XV*, Verbo Divino, Estella, 1993, pp. 170-172; FRANZEN A., *Historia de la Iglesia*, Sal Terrae, Santander, 2009, pp. 208-211; GARCÍA DE CORTÁZAR J. A., *Historia religiosa del Occidente medieval*, Akal, Madrid, 2012, pp. 364-380; JEDIN H. (Dir.), *Manual de historia de la Iglesia IV*, Herder, Barcelona, 1973, pp. 291-312; LENZENWEGER J. - STOCKMEIER P. - AMON K. - ZINNOBLER R. (Drs.), *Historia de la Iglesia Católica*, Herder, Barcelona, 1989, pp. 335-341; LLORCA B. – GARCÍA VILLOSLADA R. – MONTALBAN F., *Historia de la Iglesia Católica II. Edad Media (800-1303)*, B.A.C., Madrid, 1958, pp. 794-836; HERTLING L., *Historia de la Iglesia*, Herder, Barcelona, 1972, pp. 210-216; PAUL J., *El cristianismo occidental en la Edad Media. Siglos IV-XV*, Universidad de Valencia, 2014, pp. 294-300; SÁNCHEZ HERRERO J., *Historia de la Iglesia II. Edad Media*, B.A.C., Madrid, 2005, pp. 379-400; SESÉ J., *Historia de la espiritualidad*, Eunsa, Pamplona, 2008, pp. 131-160; PRUDLO D. S. (Ed.), *The origin, development, and refinement of medieval religious mendicancies*, Brill Academic Pub, 2011; MITRE E., *Historia de la Edad Media en Occidente*, Cátedra, Madrid, 1995, pp. 243-246; HINNEBUSCH W. A., *Breve historia de la orden de predicadores*, San Esteban, Salamanca, 1982.

Tomás de Aquino nació en el año 1225 en el seno de una familia perteneciente a la nobleza⁴. Desde pequeño fue educado en la fe cristiana por monjes benedictinos. Después de superar la oposición de algunos de sus familiares, ingresó a la congregación religiosa fundada por Domingo de Guzmán. En ella, conoció a Alberto Magno (c. 1206-1280)⁵, su mentor, maestro y amigo, y recibió una amplia y sólida formación.

Siendo muy joven, Tomás comenzó el ejercicio docente. Enseñó durante dos períodos en la universidad de París y también en Roma y otros lugares de Italia. Al mismo tiempo, predicaba y escribía, destacándose por su devoción, sabiduría y profundidad espiritual

Tomás vivió en una época de significativo crecimiento cultural. Los siglos XII y XIII fueron muy importantes para el ámbito intelectual europeo⁶. Eminentes autores investigaron y escribieron en esas centurias: Pedro Abelardo (1079-1142), Guillermo de Saint-Thierry (1075-1148), Bernardo de Claraval (1090-1153), Hugo de san Víctor (1096-1141), Pedro Lombardo (1100-1160), Ricardo de san Víctor (1110-1173), Hildegarda de Bingen (1098-1179), Juan Salisbury (1115-1180), Averroes (1126-1198), Maimónides (1135-1204), Joaquín de Fiore (1135-1202), Felipe el canciller (1160-1236), Roberto Grosseteste (1175-1253), Raimundo de Peñafort (1175-1275), Alejandro de Hales (1185-1245), Vicente de Beauvais (1190-1264), Matilde de Magdeburgo (1207-1282), Gilberto de Tournai (c. 1200-1284), Roger Bacon (1214-1292), Buenaventura de Bagnoregio (1221-1274), Alberto Magno (c. 1206-1280), Ulrico de Estrasburgo (1225-1277), Sigerio de Bravante (1240-1284), Juan Duns Scoto (1266-1308), Santa Gertrudis de Helfta (1256-1302), entre otros.

⁴ Cf. PRUDLO D. S., *Thomas Aquinas. A historical, theological and environmental portrait*, Paulist Press, New York, 2020; TORRELL J. P., *Iniciación a Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2002; TORRELL J. P., *Tommaso d'Aquino. Maestro spirituale*, Città Nuova, 1998; WEISHEIPL J., *Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina*, Eunsa, Pamplona, 1994; FORMENT E., *Santo Tomás de Aquino. Su vida, su obra y su época*, BAC, Madrid, 2009; CELADA LUENGO G., *Tomás de Aquino, testigo y maestro de la fe*, San Esteban, Salamanca, 2018; EGIDO SERRANO J., *Tomás de Aquino a la luz de su tiempo. Una biografía*, Encuentro, Madrid, 2006; CHESTERTON G. K., *Santo Tomás de Aquino*, Lohlé - Lumen, Buenos Aires, 1996; MARITAIN J., *El Doctor Angélico*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1979; CONGAR Y. M., "Santo Tomás, servidor de la verdad", en: CONGAR Y. M., *Los caminos del Dios vivo*, Estela, Barcelona, 1967, pp. 297-316; MURRAY Paul, *Tomás de Aquino orante. Biblia, poesía y mística*, San Esteban, Salamanca, 2014.

⁵ Cf. CRAEMER RUEGENBERG I., *Alberto Magno*, Herder, Barcelona, 1985; CONGAR Y. M., "San Alberto Magno", en: CONGAR Y. M., *Los caminos del Dios vivo*, Estela, Barcelona, 1967, pp. 291-296.

⁶ Cf. DE LIBERA A., *La filosofía medieval*, Docencia, Buenos Aires, 2000, pp. 309-416; MITRE E., *Historia de la Edad Media en Occidente*, Cátedra, Madrid, 1995, pp. 247-256.

En este marco de gran riqueza cultural, dos acontecimientos relevantes influyeron significativamente: el surgimiento de las universidades y la traducción y difusión de las obras de Aristóteles⁷.

Las nacientes universidades europeas fueron lugares donde investigadores de campos diversos del saber (Teología, Filosofía, Medicina, Derecho, etc.) indagaron sobre diferentes temas que, en ocasiones, cuestionaban doctrinas y teorías establecidas. A través de cuestiones (*quaestio*) y debates (*disputatio*), estudiantes y maestros exploraban temáticas de gran profundidad⁸.

Hasta el siglo XI aproximadamente, por lo general, se leían y estudiaban en Europa textos aristotélicos de carácter lógico. En los siglos XII y XIII, se conocieron e indagaron las obras del filósofo griego referidas a temas de metafísica, física, psicología, ética y política⁹. Las obras de Aristóteles que se traducían al latín y se difundían en los claustros universitarios contribuyeron al desarrollo de líneas de investigación nuevas y, en gran medida, polémicas. A partir de los escritos del estagirita, surgieron cuestiones filosóficas y teológicas de gran envergadura.

Motivado por las investigaciones y enseñanzas de Alberto Magno, Tomás de Aquino leyó los textos de Aristóteles y los de sus intérpretes y comentadores (Avicena, Averroes, Ibn Gabirol, Maimónides) con el fin de identificar perspicazmente los aciertos y desaciertos que allí podrían encontrarse. Progresivamente, a medida que maduraba su pensamiento, el maestro dominico abordó las cuestiones fundamentales de la filosofía y de la teología cristiana abrevando de las más diversas fuentes y estableciendo relaciones entre los escritos de numerosos pensadores cristianos y no cristianos. Donde podía encontrar ideas significativas y enriquecedoras, Tomás de Aquino indagaba y buscaba sin prejuicios y con gran apertura.

Durante su vida, el maestro dominico tuvo muchas experiencias místicas. En una de ellas, poco antes de su fallecimiento, experimentó con tanta intensidad la presencia de Dios, que, en un estado de arrobamiento, intentó quemar sus escritos. Reginaldo de

⁷ Cf. GARCÍA DE CORTÁZAR J. A. – SESMA MUÑOZ J. A., *Manual de historia medieval*, Alianza, Madrid, 2014, pp. 234-241.

⁸ Cf. LE GOFF J., *Los intelectuales en la Edad Media*, Gedisa, Barcelona, 2017; GUIJARRO GONZÁLEZ S., *Enseñanzas, saberes y universidades en la Europa Medieval*, Síntesis, Madrid, 2018, pp. 145-180; LÉRTORA MENDOZA C., “Los géneros de producción escolástica: algunas cuestiones histórico-críticas”, en *Revista Española de Filosofía Medieval*, N° 19, 2012, pp. 11-22; MARTÍNEZ DÍEZ F., *La escolástica y su aporte metodológico*, Universidad Católica del Táchira, 1984; DE LIBERA A., *La filosofía medieval*, Docencia, Buenos Aires, 2000, pp. 367-382.

⁹ Cf. DE LIBERA A., *La filosofía medieval*, Docencia, Buenos Aires, 2000, pp. 358-366; MITRE E., *Historia de la Edad Media en Occidente*, Cátedra, Madrid, 1995, pp. 249-251.

Piperno, su hermano de orden y colaborador, lo detuvo. Tomás le confesó que consideraba poco valiosas sus propias obras en comparación con la grandeza divina. Evidentemente, este gran sabio sabía que sus investigaciones, aunque profundas y agudas, eran tan solo una aproximación limitada e incompleta a la inconmensurabilidad de Dios y su obra salvífica.

Tomás de Aquino murió en 1274, cuando se disponía para participar del Segundo Concilio de Lyon.

2. Escritos de Tomás de Aquino

Tomás de Aquino escribió muchas y variadas obras a lo largo de su vida. Existen diferentes formas de ordenar y clasificar esos diversos escritos. Un posible modo de clasificación elemental es el que propone Josef Pieper¹⁰ y que a continuación se presenta en un cuadro.

ESCRITOS DE TOMÁS DE AQUINO	Comentarios	Ejemplo: <i>In Decem Libros Ethicorum Aristotelis ad Nicomachum Expositio</i> ; <i>In librum Beati Dionysii de Divinis Nominibus Expositio</i> .
	Opúsculos	Ejemplo: <i>De ente et essentia</i> ; <i>De rationibus fidei</i> ; <i>De regno ad regem Cypri</i> ; <i>Compendium Theologiae</i>
	Cuestiones Disputadas	Ejemplo: <i>Quaestiones Disputatae De Veritate</i> ; <i>Quaestiones Disputatae De Malo</i>
	Sumas	Ejemplo: <i>Summa Contra Gentiles</i> ; <i>Summa Theologiae</i> .

El comentario a una obra significativa era muy frecuente en la universidad medieval y estaba relacionado con la forma de enseñanza (*lectio*)¹¹. Tomás escribió muchos comentarios a escritos bíblicos (*Job*, *Evangelio de Juan*), a obras teológicas (*Los*

¹⁰ Cf. PIEPER J., *Introducción a Tomás de Aquino*, Rialp, Madrid, 2005, pp. 105-117.

¹¹ Cf. LÉRTORA MENDOZA C., "Los géneros de producción escolástica: algunas cuestiones histórico-críticas", en *Revista Española de Filosofía Medieval*, N° 19, 2012, pp. 11-22.

Nombres Divinos de Dionisio Areopagita; *Sobre la Trinidad* de Boecio) y a textos filosóficos (*Ética Nicomáquea* de Aristóteles; *Sobre las causas*, etc.).

Los opúsculos son escritos breves sobre cuestiones filosóficas y/o teológicas particulares. Tomás también redactó este tipo de obras. Uno de sus opúsculos fue considerado fundamental en el desarrollo de su pensamiento filosófico metafísico: *De ente et essentia*.¹²

Las cuestiones disputadas eran obras cuya estructura reproducía en gran medida los debates (*disputatio*) en torno a cuestiones (*quaestio*) que se llevaban a cabo en las universidades medievales. A partir de un interrogante o cuestión inicial, se presentaban argumentos a favor y en contra de las posibles respuestas y finalmente se ofrecía una respuesta conclusiva¹³. Tomás escribió numerosas cuestiones disputadas. Una de las más destacadas por su riqueza temática y profundidad son las *Quaestiones Disputatae De Veritate*.¹⁴

Por último, un tipo de escrito muy frecuente en la Edad Media era la suma¹⁵. Esta última era una obra muy completa y erudita sobre un área del saber: teología, lógica, moral, derecho etc. Tomás escribió dos obras de este tipo: *Summa Contra Gentiles* y *Summa Theologiae*, que quedó inconclusa debido al fallecimiento de Tomás en 1274.

Como se puede advertir a partir de lo expuesto, la obra escrita de Tomás de Aquino es muy amplia y muy rica. La profundidad de los temas que estudia y desarrolla en sus escritos es de tal magnitud que posibilita diferentes líneas de investigación filosófica y teológica.

3. La *Summa Theologiae* y el tratado de las pasiones

Puesto que el presente trabajo indaga uno de los tratados de la *Summa Theologiae*, se presentarán a continuación algunas nociones sobre la estructura y organización temática de esta obra.

¹² Cf. FORMENT E., “Estudio preliminar” en TOMÁS DE AQUINO, *El ente y la esencia*, Eunsa, Pamplona, 2006, pp. 9-263.

¹³ Cf. LÉRTORA MENDOZA C., “Los géneros de producción escolástica: algunas cuestiones histórico-críticas”, en *Revista Española de Filosofía Medieval*, Nº 19, 2012, pp. 11-22.

¹⁴ Existe traducción al castellano. Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre la verdad*, (Dos Tomos), Eunsa, Pamplona, 2016.

¹⁵ Cf. RAMÍREZ S., *Introducción a Tomás de Aquino*, B.A.C., Madrid, 1975, pp. 126-133; LÉRTORA MENDOZA C., “Los géneros de producción escolástica: algunas cuestiones histórico-críticas”, en *Revista Española de Filosofía Medieval*, Nº 19, 2012, pp. 11-22; PIEPER J., *Introducción a Tomás de Aquino*, Rialp, Madrid, 2005, pp. 105-117.

La *Summa Theologiae* es uno de los escritos fundamentales de Tomás de Aquino, puesto que en él es posible encontrar, en gran medida, el pensamiento maduro del fraile dominico. Fue elaborada entre los años 1265 y 1273 aproximadamente, es decir, en los últimos años de la vida de Tomás¹⁶, como una introducción para los estudiantes de teología. La estructura, la organización de los temas y el contenido de este escrito han sido objeto de numerosas investigaciones¹⁷.

La obra está dividida en tres partes fundamentales. Tomás de Aquino pudo terminar la primera parte y la segunda, que es la más extensa y que presenta dos secciones. La tercera, quedó inconclusa.

Dentro de las partes se hallan cuestiones divididas en artículos que reproducen, de un modo más breve, la estructura básica de las cuestiones disputadas, mencionadas anteriormente. Cuando las cuestiones de una parte de *Summa Theologiae* abordan un tema general común constituyen un tratado temático. Así, por ejemplo, el conjunto de las cuestiones que estudian la afectividad humana y que será analizado es el presente trabajo, recibe frecuentemente el nombre de “Tratado de las pasiones”.

El cuadro que se presenta a continuación permite observar de manera global la estructura de la *Summa Theologiae* escrita por Tomás de Aquino y la diversidad de los temas desarrollados en ella.

¹⁶ Cf. CELADA LUENGO G., “Introducción a la *Suma de Teología* de Santo Tomás de Aquino”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma de teología*, B.A.C., Madrid, 2001, pp. 3-47.

¹⁷ Cf. LAFONT G., *Estructuras y método de la «Suma Teológica» de santo Tomás de Aquino*, Rialp, Madrid, 1964; CELADA LUENGO G., “Introducción a la *Suma de Teología* de Santo Tomás de Aquino”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma de teología*, B.A.C., Madrid, 2001, pp. 3-47; RAMÍREZ S., “Introducción general”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, B.A.C., Madrid, 2001, pp. 2-200; SPEER A. (Hrsg), *Thomas von Aquin. Die Summa Theologiae*, Walter de Gruyter, Berlín – New York, 2005; TORRELL J. P., *Iniciación a Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2002; TORRELL J. P., *Aquinas's Summa. Background, Structure and Reception*, The Catholic University of America Press, Washington, 2005; GILSON E., *El tomismo*, Eunsa, Pamplona, 1978.

<p><i>SUMMA THEOLOGIAE</i></p> <p>TOMÁS DE AQUINO</p>	<p>Primera Parte</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Teología (q 1) - Dios Uno (q 2-26) - Dios Trino (q 27-43) - La creación (q 44-74) - Los seres humanos (q 75-102) - Conservación de la creación (q 103-119) 		
	<p>Segunda Parte</p>	<p>Primera Sección</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Bienaventuranza humana (q 1-5) - Actos humanos (q 6-21) - Las pasiones (q 22-48) - Los hábitos (q 49-54) - La virtud (q 55-67) - Los dones (q 68-70) - Vicios y pecados (q 71-89) - Ley en general (q 90-97) - Ley Antigua (q 98-105) - Ley Nueva (q 106-108) - Gracia (q 109-113) - Mérito (q 114) 	
		<p>Segunda Sección</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fe (q 1-16) - Esperanza (q 17-22) - Caridad (q 23-46) - Prudencia (q 47-56) - Justicia (q 57-122) - Fortaleza (q 123-140) - Templanza (q 141-170) - Carismas (q 171-178) - Estados de Vida (q 179-189) 	
	<p>Tercera Parte</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Encarnación de Cristo (q 1-6) - Cualidades de Cristo (q 7-26) - Vida de Cristo (q 27-59) - Sacramentos en general (q 60-65) - Bautismo (q 66-71) - Confirmación (q 72) - Eucaristía (q 73-83) - Penitencia (q 84-90) 		

Como puede observarse en el cuadro, la *Summa Theologiae* inicia su itinerario temático estudiando a Dios Uno y Trino como fuente del que proceden todos los entes (Primera parte); continúa analizando la obra creadora y providente de Dios, enfocándose especialmente en el ser humano como el ser más digno de la creación, capaz de

relacionarse con Dios y de obrar libre y responsablemente (Primera y segunda parte); y, por último, se centra en Jesucristo y su obra redentora como camino para llegar al Padre celestial (Tercera parte). Marie Dominique Chenu (1895-1990) vislumbra en esta organización temática de la *Summa Theologiae* la estructura “procedencia-retorno” (*exitus - reditus*)¹⁸ característica del pensamiento neoplatónico, el cual era conocido por Tomás especialmente a través de la obra de Dionisio Areopagita.

Las fuentes utilizadas por el maestro dominico en la elaboración de *Summa Theologiae* son múltiples. La principal es indudablemente la Biblia¹⁹, constituida, como es sabido, por setenta y tres escritos: cuarenta y seis que pertenecen al Antiguo Testamento y veintisiete que constituyen el Nuevo Testamento²⁰. Tomás de Aquino emplea numerosos pasajes bíblicos para pensar y desarrollar diversos temas teológicos y diferentes cuestiones filosóficas.

Es posible identificar, además, la influencia de muchos escritos de pensadores cristianos (Orígenes, Agustín de Hipona, Juan Crisóstomo, Nemesio de Emesa, Gregorio de Nisa, Hilario de Poitiers, Boecio, Dionisio Areopagita, Isidoro de Sevilla, Gregorio Magno, Juan Damasceno, Anselmo, Bernardo de Claraval, Hugo y Ricardo de San Víctor,

¹⁸ Cf. CHENU M. D., *Introduction a l'étude de saint Thomas d'Aquin*, Institut d'Études Médiévales, Montreal, 1950, pp. 260-276; CELADA LUENGO G., “Introducción a la *Suma de Teología* de Santo Tomás de Aquino”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma de teología*, B.A.C., Madrid, 2001, pp. 3-47.

¹⁹ Cf. ROSZAK P. - VIJGEN J. (Eds.), *Towards a Biblical Thomism. Thomas Aquinas and the renewal of biblical theology*, Eunsa, Pamplona, 2018; Cf. WEINANDY T. G. – KEATING D. A. – YOCUM J. P. (Ed.), *Aquinas on Scripture. An Introduction to his Biblical Commentaries*, T & T Clark International, London – New York, 2005; DELGADO G., “Santo Tomás y la interpretación medieval de las Sagradas Escrituras”, en LEVORATTI A. (Dir.), *Comentario bíblico latinoamericano. Antiguo Testamento I*, Verbo Divino, Estella, 2005, pp. 129-138

²⁰ Cf. ALFARO J., *Aclare sus dudas sobre la Biblia*, Palabra, México, 2008; BAGOT J. P. – DUBS J. C., *Para leer la Biblia*, Verbo Divino, Estella, 1998; BARTON J., *¿Qué es la Biblia?*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2004; BARRADO P., *Preguntas clave sobre la Biblia*, PPC, Madrid, 2001; BROWN R., *101 preguntas y respuestas sobre la Biblia*, Sígueme, Salamanca, 2006; CHARPENTIER E., *Para leer la Biblia*, Verbo Divino, Estella, 2008; CORBELLI P., *Introducción a la Biblia*, Claretiana, Buenos Aires, 2019; DE MINGO KAMINOUCI A., *La Biblia de principio a fin. Una guía de lectura para hoy*, Sígueme, Salamanca, 2021; FUENTES MENDIOLA A., *Qué dice la Biblia. Guía para entender los Libros Sagrados*, Eunsa, Pamplona, 2005; GIBERT P., *Así se escribió la Biblia*, Mensajero, Bilbao, 1997; GONZÁLEZ NÚÑEZ A., *La Biblia: Los autores, los libros, el mensaje*, Paulinas, Madrid, 1989; GRELOT P., *Biblia y teología*, Herder, Barcelona, 1969; JUNCO GARZA C., *La Biblia, libro sagrado*, Verbo Divino, Estella, 2008; KONINGS J., *La Biblia, su historia y su lectura. Una introducción*, Verbo Divino, Estella, 1995; LOHFINK G., *Ahora entiendo la Biblia*, Paulinas, Madrid, 1977; LÓPEZ DE LAS HERAS L., *Cómo leer la Biblia*, B.A.C., Madrid, 1978; MANUCCI V., *La Biblia como Palabra de Dios*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 1998; PELIKAN J., *Historia de la Biblia*, Kairós, Barcelona, 2008; RIVAS L., *Los libros y la historia de la Biblia*, San Benito, Buenos Aires, 2001; ROGERSON J. W., *Una introducción a la Biblia*, Paidós, Barcelona, 2000; ROSSÉ G., *Introducción a la Biblia*, Ciudad Nueva, Buenos Aires, 2018; TABEL M. A., *Introducción general a la Biblia*, Palabra, Madrid, 2009; TAPIA O. – CUTRI D., *¿Cómo se escribió la Biblia?*, PPC, Buenos Aires, 2015; TREBOLLE BARRERA J., *La Biblia judía y la Biblia cristiana*, Trotta, Madrid, 1998; VARO F., *Las claves de la Biblia*, Palabra, Madrid, 2007; VÁZQUEZ ALLEGUE J., *Guía de la Biblia*, Verbo Divino, Estella, 2019; VERMEYLEN J., *Diez claves para abrir la Biblia*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2000.

entre otros) y de numerosos escritos de pensadores no cristianos (Platón, Aristóteles, Cicerón, Séneca, Ulpiano, Proclo, Avicena, Averroes, Maimónides, entre otros)²¹.

Con respecto al tratado de las pasiones de la *Summa Theologiae*, es importante advertir que ocupa un lugar destacado²². Está ubicado después de tres tratados estrechamente interrelacionados: el que estudia al ser humano²³, aquel que indaga la bienaventuranza humana²⁴ y el que explora las acciones humanas²⁵. En todos ellos, Tomás despliega y analiza profundamente la constitución esencial de la persona humana y de su obrar. Para el maestro dominico, es sumamente importante estudiar la afectividad humana si se pretende una comprensión lo más completa posible del ser humano y su modo propio de actuar. Esto se manifiesta claramente en la extensión, profundidad y riqueza que presenta el tratado de las pasiones, constituido por veintisiete cuestiones (q. 22-48), que contienen ciento treinta y dos artículos. Como observa Servais Pinckaers, las cifras mencionadas indican que las pasiones humanas constituyen una temática muy importante para Tomás de Aquino²⁶.

4. La concepción de Tomás de Aquino sobre el ser humano

Antes de abordar los análisis de Tomás de Aquino sobre las pasiones, presentaremos brevemente la concepción antropológica del maestro dominicano. Esto permitirá una mayor comprensión del tema central del presente trabajo.

²¹ Cf. AUBERT J. M., *Le droit romain dans l'oeuvre de saint Thomas*, Librairie Philosophique J. Vrin, París, 1955; DI PIETRO A. G., "Las fuentes jurídicas romanas en santo Tomás de Aquino", en *Sapientia*, Vol. LIV, Nº 205, 1999, pp. 93-116; CORSO L. E., *Naturaleza y vida moral. Marco Tulio Cicerón y Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2008; DAUPHINAIS M. – DAVID B. – LEVERING M. (Ed.), *Aquinas the Augustinian*, The Catholic University of America Press, Washington, D.C., 2007; DAUPHINAIS M. – NUTT R. W. – HOFER A. (Ed.), *Thomas Aquinas and the Greek Fathers*, Sapientia Press Ave Maria University, 2018.

²² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 22-48. Cf. MINER R., *Thomas Aquinas on the passions*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009; MANZANEDO M., *Las pasiones según santo Tomás*, San Esteban, Salamanca, 2004; JACOB J., *Passiones. Ihr Wesen und ihre Anteilnahme an der Vernunft nach dem hl. Thomas von Aquin*, Pontificia Universitas Gregoriana, 1958; LOMBARDO N. E., *The logic of desire. Aquinas on emotion*, The Catholic University of America Press, Washington, 2011; CATES D. F., *Aquinas on the emotions. A religious-ethical inquiry*, Georgetown University Press, Washington, 2009; PINCKAERS S., "Las pasiones y la moral", en: *Communio*, Año 22, Julio-Septiembre 2000, pp. 279-292; ÚBEDA PURKISS M., "Introducción al tratado de las pasiones", en: *Suma teológica*, (ed. Bilingüe), vol. 4, B.A.C., Madrid, 2012, pp. 577-626.

²³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 75-102. PASNAU R., *Thomas Aquinas on human nature*, Cambridge University Press, New York, 2002.

²⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 1-5.

²⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 6-21.

²⁶ Cf. PINCKAERS S., "Las pasiones y la moral", en: *Communio*, Año 22, Julio-Septiembre 2000, pp. 279-292.

Según Tomás de Aquino, es posible considerar racionalmente cuatro modalidades de orden²⁷. El primero de ellos, es el orden que los seres humanos descubren en el universo sin que ellos lo hayan establecido. Un físico, por ejemplo, puede descubrir e investigar cierto orden constitutivo en determinados entes materiales, aunque él no es la causa de este. Como creyente cristiano, Tomás considera que el autor de ese orden es Dios, el Padre celestial, que ha creado libremente todas las cosas.

El segundo, es el orden que las personas instituyen en los conceptos cuando piensan. Pensar clara y sensatamente requiere ordenar y conectar ideas. Un especialista en lógica estudia el ordenamiento preciso que deben tener los constitutivos de un razonamiento para que sea válido.

El tercero, es el orden limitado que las personas establecen en cierta medida en sus propias acciones libres cuando obran. Este es el orden que indaga, analiza y propugna la ética y la filosofía política. En este campo, hay ordenamientos que son mejores que otros y será necesaria una cuidadosa deliberación acerca de ellos.

Por último, el cuarto, es el orden que los humanos instauran en determinados entes materiales con el fin de fabricar un artefacto. Así, por ejemplo, el constructor ordena y combina de una manera determinada la piedra, el hierro, la madera y otros elementos con el fin de llevar a cabo una edificación.

Tomás de Aquino considera que el ser humano ocupa un lugar eminente en el primer tipo de orden mencionado anteriormente, esto es, en el orden de la creación establecido por el Creador. En una de sus obras, el fraile dominico lo expresa en los siguientes términos.

“Si alguien considera las diversas especies de cosas, verá entre ellas cierto orden, en cuanto que los vivientes están por encima de los no vivientes; y los animales, por encima de las plantas; y el hombre, por encima de los demás animales, y en cada uno de estos se hallan diversos grados, según las diversas especies.”²⁸

El ser humano tiene un puesto sobresaliente y especialísimo que se manifiesta en la capacidad de identificar, contemplar e indagar el orden del Creador y, en correspondencia

²⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *In Decem Libros Ethicorum Aristotelis ad Nicomachum Expositio*, Libro I, Lección I.

²⁸ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Contra Gentiles*, IV, 24.

a este, establecer limitadamente cierto orden en los pensamientos, las artes y las acciones. En *Compendium Theologiae*, Tomás de Aquino, siguiendo el pensamiento aristotélico, afirma lo siguiente.

“Toda la perfección que hay en los cuerpos inanimados, la tienen las plantas e incluso más. La que tienen las plantas, la tienen los animales y con algo más. Y así hasta llegar al hombre, que es la criatura más perfecta de las corpóreas”²⁹

Con el propósito de explicar la dignidad especial del ser humano, Tomás afirma que en los seres vivos vegetales y animales, los individuos de una determinada especie no presentan notas distintivas sustanciales que los diferencien radicalmente entre sí. En cambio, en la especie humana, cada uno constituye un ser único y especialísimo³⁰. Pedro, Juan y Santiago son radicalmente diferentes aunque los tres pertenezcan a la misma especie. Por ello, es necesario utilizar un concepto especial para designar la singularidad del viviente humano: el concepto “persona”³¹. El maestro dominico subraya la etimología de esta palabra señalando su procedencia de la lengua griega. El término proviene de *prosopon*, vocablo utilizado especialmente para aludir a las máscaras que usaban quienes protagonizaban las obras teatrales³².

²⁹ TOMÁS DE AQUINO, *Compendium Theologiae*, L. 1, cap. 92.

³⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Contra Gentiles*, III, 113.

³¹ Cf. LOBATO A.; SEGURA A. y FORMENT E., *El pensamiento de santo Tomás de Aquino para el hombre de hoy I*, Edicep, Valencia, 1994, pp. 683-954; LOBATO A., “La persona en Santo Tomás de Aquino”, en: *Ius Publicum*, N° 6, 2001, pp. 11-31; GARCÍA LÓPEZ J., *Virtud y personalidad según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2003, pp. 15-32; FERRO L. S., “El poder dinámico de la persona humana según la doctrina de Santo Tomás”, en: *Estudios Teológicos y Filosóficos*, Tomo VII, N° 1-3, 1965, pp. 33-67; FERRO L. S., *La sabiduría filosófica siguiendo las huellas de santo Tomás* (Primera Parte), UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2011, pp. 281-308; FERRO L. S., *La antropología filosófica siguiendo las huellas de santo Tomás*, Agape, Buenos Aires, 2021, pp. 315-333; LACHANCE L., *Humanismo político. Individuo y estado en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2001, pp. 103-136; GILSON E., *El espíritu de la filosofía medieval*, Rialp, Madrid, 1981, pp. 195-212; REGO F., “El concepto de persona en el *Scriptum super Sententiis Petri Lombardi*”, en: *Scripta Medievalia*, Vol. 2, N° 1, 2009, pp. 131-164; REYES ORIBE B., “Persona, naturaleza y voluntad en el *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo* de Tomás de Aquino”, en: *Scripta Medievalia*, Vol. 2, N° 1, Mendoza, 2009, pp. 165-185; FILIPPI S., “El hombre, sujeto de la educación, en la perspectiva de Tomás de Aquino”, en: *Sapientia*, Vol. XLIV, N° 171, Buenos Aires, 1989, pp. 11-34; FORMENT E., “El personalismo de Santo Tomás”, en: *Sapientia*, Vol. XLV, N° 178, Buenos Aires, 1990, pp. 277-294; DEGL’ INNOCENTI U., *Il problema della persona nel pensiero di S. Tommaso*, Librería Editrice della Pontificia Università Lateranense, Roma, 1967; FORMENT E., *El personalismo medieval*, Edicep, Valencia, 2002; ARANGUREN J., *El lugar del hombre en el universo*, Eunsa, Pamplona, 1997; CHÁVARRI E., *La condición humana en Tomás de Aquino*, San Esteban, Salamanca, 1994.

³² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, D. 23, q. 1, art. 1.

Tomás de Aquino utiliza tres definiciones que se complementan y enriquecen mutuamente para aproximarse a la noción de persona: la formulada por Boecio³³, la que presentó Ricardo de San Víctor³⁴ y una tercera cuyo autor es desconocido, aunque algunos conjeturan que podría haber sido de Alejandro de Hales o de Guillermo de Auxerre³⁵.

Anicio Manlio Torcuato Severino Boecio (c. 480-524) ofreció la siguiente definición: “Persona es la sustancia individual de naturaleza racional”.³⁶

Ricardo de San Víctor (1110-1173), la formuló de este modo: “Persona, aplicado a Dios, es la existencia incomunicable de la naturaleza divina”.³⁷

La tercera, es denominada por Tomás “definición de los maestros”: “Hipóstasis distinguida por la propiedad relativa a la dignidad”.³⁸

Consiente de las limitaciones de todas las definiciones de persona que puedan formularse, el maestro dominico rescata los aspectos valiosos de las definiciones mencionadas y señala que “persona” designa a un subsistente distinto de naturaleza racional.

Tomás de Aquino asevera que el término “substancia”, presente en la definición boeciana, es equivalente a *hipóstasis, supuesto, sujeto*. Con estas expresiones, se pretende afirmar que una persona no es un accidente o un modo de ser que es sostenido por otro, sino un sujeto que es en sí mismo³⁹. Expresado en otros términos, la persona no se define por el color de ojos, la tonalidad de su piel, su procedencia geográfica, puesto que, todos ellos son accidentes sostenidos por algo que está por debajo (*sub-stare*). El término “substancia” indica que la persona es un sujeto que obra por sí mismo. Constituye una realidad unitaria compuesta de materia y espíritu⁴⁰. Es un universo de pequeñas dimensiones, es decir, un *microcosmos*⁴¹.

El vocablo “individual” indica que la persona es una realidad unitaria y concreta, no un género o una abstracción (“substancia segunda”). De dos personas diferentes

³³ Cf. MARENBOON J. (Ed.), *The Cambridge Companion to Boethius*, Cambridge University Press, 2009; DUSSEL E., “La doctrina de la persona en Boecio. Solución Cristológica”, en *Sapientia*, N° 84, 1967, pp. 101-126.

³⁴ Cf. REINHARDT E., “La metafísica de la persona en Ricardo de San Víctor”, en: SOTO BRUNA M. J. (ed.), *Metafísica y antropología en el siglo XII*, Eunsa, Pamplona, 2005, pp. 210-230.

³⁵ Cf. IDOYA ZORROZA M., “Introducción Preliminar”, en: Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, Volumen III/1, Eunsa, Pamplona, 2015, pp. 14-57 (Nota 225).

³⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 29, a. 1.

³⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 29, a. 3, ad 4.

³⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 29, a. 3, ad 2; III, q. 2 a. 3.

³⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 29, a. 1.

⁴⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 76.

⁴¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 91, a. 1; MANZANEDO M., “El hombre como «Microcosmos» según santo Tomás”, en: *Angelicum*, Vol. 56, N° 1, Roma, 1979, pp. 62-92.

(“Simón” y “Andrés”), no se puede formular una sentencia en la que una se predique de la otra (“Simón es Andrés”). Sería una oración absurda, pues, cada persona es única⁴². Es posible afirmar que Simón es alto, laborioso, justo, magnánimo, etcétera; pero no es posible aseverar que Simón es Andrés. De este modo, el sabio dominico subrayaba el carácter singular de cada persona.

Tomás de Aquino amplió los planteamientos de Boecio recurriendo a otros conceptos. En sus escritos empleó el término “incomunicable”, que tomó de Ricardo de san Víctor⁴³ (1110-1173). La persona es incomunicable, no porque sea incapaz de dialogar o establecer una experiencia comunicativa, sino porque no puede comunicar –en sentido ontológico– su ser persona a otro. Simón no puede comunicar o transferir su “personalidad” a Andrés. Cada persona es única y “distinta”⁴⁴ de las otras, es incomunicable y no puede ser asumida por otra. Por ello, en el campo de la teología cristiana, es importante aclarar que la naturaleza humana de Jesucristo no es “persona”, puesto que fue asumida por el Verbo, la segunda persona de la Trinidad⁴⁵.

Todas estas agudas precisiones de Tomás permiten comprender profundamente el concepto metafísico “alteridad”, que desarrolló extensamente en sus escritos⁴⁶ y que es de gran importancia en la antropología y la ética. Si cada persona es única e incomunicable, en el sentido explicado anteriormente, cada viviente humano es “otro” diferente de sus familiares, amigos, compatriotas, vecinos. Esa “alteridad” debe ser reconocida, respetada y custodiada.

Tomás de Aquino también explica que la palabra “naturaleza”, presente en la definición boeciana, alude a la esencia de una realidad⁴⁷. Por consiguiente, “naturaleza racional” expresa la esencia de la persona, aquello que la diferencia de los demás vivientes.

Es muy importante comprender correctamente el término “racional”, ya que, a menudo, debido a ciertas influencias de la Ilustración (siglo XVIII) y del positivismo (siglo XIX), se reduce solamente a la capacidad de raciocinio lógico. El griego *logos*

⁴² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Contra Gentiles*, IV, 34.

⁴³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 29, a. 3.

⁴⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, III, q. 2, a. 2.

⁴⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 29, a. 1.

⁴⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 47, a. 1; II-II, q. 58, a. 2.

⁴⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, III, q. 2, a. 2.

(*λογος*) y el latino *ratio* son vocablos que presentan una gran polisemia. En un diccionario de latín es posible encontrar todos estos significados de *ratio*⁴⁸:

- Cálculo, cuenta [acción de contar]; consideración; tener en cuenta algo, calcularlo.
- Cuenta, valoración, evaluación, cuentas de una sociedad; dar, pedir cuentas de algo; poner en claro una cuenta; comprobar.
- Proporción, medida.
- Cuenta pendiente, relación comercial; relación, trato.
- Intereses, negocios.
- Disposición, estado.
- Plan, método, medio; *rationes vites* (normas de vida).
- Orden de cosas; *in eam rationem loqui* (hablar en este sentido).
- Facultad de calcular, razón, juicio, inteligencia.
- Explicación de una cosa, razón, buscar, dar la razón de algo.
- Razonamiento, consideración razonada, llegar a una conclusión.
- Teoría, doctrina, sistema científico.

Cuando los pensadores medievales decían que una persona es esencialmente “racional” no aludían solamente a la capacidad de raciocinio lógico, ni incurrieron en absolutizaciones erróneas como el extremo racionalismo o el científicismo de los siglos XVIII y XIX. En *Summa Theologiae*, Tomás distinguió diversos aspectos del concepto *ratio*. Diferencia entre “razón especulativa” (que permite definir, juzgar y argumentar) y “razón práctica” (que posibilita el ordenamiento de las acciones libres)⁴⁹; y entre “razón superior” (que considera lo eterno y trascendente) y “razón inferior” (que atiende a lo contingente y temporal)⁵⁰. Estas perspicaces distinciones manifiestan la riqueza y profundidad de la naturaleza racional de la persona, que no se reduce solamente al raciocinio lógico instrumental⁵¹.

El maestro medieval fue un defensor de la naturaleza racional de la persona humana. En sus días, un grupo de pensadores de la línea conocida como “averroísmo latino” o “aristotelismo radical”, influidos por interpretaciones y comentarios árabes de la obra aristotélica *Sobre el alma*, afirmaron que el intelecto era uno y el mismo para todas

⁴⁸ Cf. “*Ratio*”, en: *Diccionario ilustrado VOX. Latino – español. Español – latino*, Bibliograf, Barcelona, 1982.

⁴⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 90, a. 1, ad 2. SELLÉS J. F., *Razón teórica y razón práctica según Tomás de Aquino*, Cuadernos de Anuario Filosófico Nº 101, Eunsa, Pamplona, 2000.

⁵⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 79, a. 9.

⁵¹ Cf. CRUZ CRUZ J., *Intelecto y razón. Las coordenadas del pensamiento según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2009.

las personas. Al Igual que su maestro Alberto Magno⁵², Tomás advirtió el error catastrófico de este planteamiento y argumentó con vehemencia en contra del mismo⁵³. Negar la naturaleza racional de la persona, individual e incomunicable, significa atentar contra su núcleo esencial, su dignidad⁵⁴.

Tomás enseñó que, por ser esencialmente racional, la persona puede conocer las realidades del mundo⁵⁵, conocerse a sí misma⁵⁶, amarse y amar⁵⁷, obrar libre y responsablemente buscando el bien⁵⁸ y abrirse al Artífice del Universo que se revela y manifiesta al ser humano⁵⁹.

Todo lo expresado acerca de la persona humana, manifiesta la dignidad especial que ella tiene, tal como lo expresa la tercera definición que Tomás consideró, y que ha sido mencionada anteriormente. Para el maestro medieval, esa dignidad se fundamenta, en última instancia, en una verdad de la fe cristiana que él profesa: el humano es una creatura creada a imagen y semejanza del Creador⁶⁰.

5. Las pasiones humanas en general

A partir de lo expuesto sobre las consideraciones de Tomás de Aquino acerca de la persona, es posible comprender una de las dimensiones fundamentales del ser humano: la afectividad. A continuación, serán presentados los planteamientos del sabio dominico sobre la naturaleza de las pasiones.

El humano es un ser que se relaciona con los entes del universo. Esas relaciones son posibles gracias a un conjunto de facultades que la persona posee y que le permiten una cierta apertura al mundo. Tomás de Aquino señala que la realidad está referida al ser humano de dos maneras: en primer lugar, por ser susceptible de unirse al él de un modo

⁵² Cf. ALBERTO MAGNO, *L'unità dell'intelletto*, Bompiani Testi a Fronte, Milano, 2007.

⁵³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *De la unidad del intelecto*, en *Opúsculos y cuestiones selectas I*, BAC, Madrid, 2001; TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q 76, a 1-2

⁵⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 29, a. 3.

⁵⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 79.

⁵⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 87; II-II, q. 47-51. NEUMAN M. R., *Metafísica de la inteligibilidad y la autoconciencia en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2014; CORY T. S., *Aquinas on human self-knowledge*, Cambridge University Press, 2014.

⁵⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 26-28; II-II, q. 23-30.

⁵⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 82-83; I-II, q. 13.

⁵⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 2-74; I, q. 103-107; I-II, 109-113.

⁶⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 93. También cf. REINHARDT E., *La dignidad del hombre en cuanto imagen de Dios. Tomás de Aquino ante sus fuentes*, Eunsa, Pamplona, 2005; REINHARDT E., "La imagen de Dios en el hombre (La *imago creationis* según Santo Tomás de Aquino)", en *Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia*, Vol. 9, 1985, pp. 385-466.

intencional en el ámbito cognoscitivo; en segundo lugar, por constituirse en objeto externo al que la persona tiende. Ahora bien, para que sea posible esa relación entre la realidad y la persona en lo que respecta al conocimiento, existen dos clases de potencias: sentidos e intelecto. En cambio, en lo que respecta a las tendencias, existen las potencias apetitivas y las potencias motrices.

“Como quiera que es necesario que el sujeto que actúa, de algún modo esté unido al objeto de su acción, también es necesario que la realidad extrínseca objeto de la operación del alma, esté referida a ella de dos maneras. Una, en cuanto que es apta para unirse al alma y estar en ella por su semejanza. Con respecto a esto, hay dos géneros de potencias: 1) Las sensitivas, referidas al objeto menos común, esto es, el cuerpo sensible; 2) y las intelectivas, referidas al objeto más común, esto es, el universal. La otra manera, en cuanto que la misma alma tiende hacia el objeto exterior. De este modo, tenemos dos nuevos géneros de potencias del alma: Las apetitivas, por las que el alma tiende al objeto extrínseco como a su fin, siendo esto lo primero en el orden de la intención, y las locomotrices, por las que el alma tiende a un objeto exterior como al término de su operación y movimiento, ya que todo animal se mueve hacia la consecución de aquello que se propone y que desea”.⁶¹

Es importante comprender que tanto en el texto citado, como a lo largo del presente trabajo de investigación, las diferentes facultades humanas son distinguidas y consideradas por separado, aludiendo a sus objetos y funciones propias con el propósito didáctico de alcanzar claridad expositiva. Sin embargo, no debe olvidarse en ningún momento que la persona humana constituye una unidad y, por consiguiente, sus diferentes facultades operan interrelacionadas.

Según Tomás de Aquino, entre las potencias cognoscitivas humanas es posible distinguir las sensitivas y la intelectiva. Las primeras captan los datos sensibles; la segunda, en cambio, capta el universal.

Los sentidos externos e internos constituyen el conjunto de las potencias cognoscitivas sensitivas. Tomás señala que la diversidad de potencias responde a la diversidad de objetos específicos. El ser humano cuenta, por un lado, con los sentidos

⁶¹ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 78, a. 1.

externos (vista, oído, olfato, gusto, tacto) para poder percibir colores, sonidos, olores, sabores, temperatura, texturas, etc⁶². Por otro lado, el ser humano cuenta con los sentidos internos (sentido común, memoria, imaginación y cogitativa) para poder realizar una síntesis sensorial, recordar, imaginar y estimar⁶³.

El entendimiento, por su parte, tiene por objeto la *quiddidad* de las realidades materiales, es decir, el universal despojado de las características particulares accidentales⁶⁴.

Así entonces, por la estrecha interrelación entre la percepción sensitiva y la aprehensión intelectual, el ser humano es capaz de conocer, en cierta medida, los entes del universo⁶⁵.

Ahora bien, los entes que la persona conoce gracias a sus facultades cognoscitivas, la movilizan de alguna manera, es decir, generan en ella reacciones o respuestas. La persona experimenta diversos dinamismos apetitivos ante los entes conocidos⁶⁶ y, si es necesario, actúa a través de las facultades locomotrices⁶⁷.

Las potencias apetitivas humanas se activan ante entes previamente aprehendidos, es decir, dependen de un conocimiento previo. En consecuencia, dado que el ser humano cuenta con facultades cognoscitivas que posibilitan dos géneros distintos de conocimiento (sensitivo e intelectual), también las potencias apetitivas se distinguen en esos dos géneros⁶⁸.

A las potencias apetitivas que dependen del conocimiento sensitivo, se las denomina: apetito concupiscible y apetito irascible. El primero, tiene como objeto un bien sensitivo en sí mismo considerado; el segundo, tiene como objeto un bien sensitivo arduo⁶⁹. A la potencia apetitiva que depende del conocimiento intelectual, se la denomina voluntad⁷⁰.

⁶² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 78, a. 3.

⁶³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 78, a. 4.

⁶⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 84, a. 1.

⁶⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 84, a. 7. FABRO C., *Percepción y pensamiento*, Eunsa, Pamplona, 1978; PIEPER J., *El descubrimiento de la realidad*, Rialp, Madrid, 1974; MARITAIN J., *Los grados del saber*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1983.

⁶⁶ Aquí se alude solamente al “apetito elícito”, es decir, el apetito que depende de un conocimiento previo. Tomás de Aquino también reconoce la existencia de un apetito que no sigue a una aprehensión anterior. Este apetito es la inclinación que toda forma posee a un determinado fin y recibe el nombre de “apetito natural”. Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 78, a. 1, ad 3; I, q. 80, a. 1.

⁶⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 80, a. 1.

⁶⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 80, a. 2.

⁶⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 81, a. 2.

⁷⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 82, a. 1.

Tomás de Aquino destaca que el acto de conocer es, en cierto modo, más pasivo que activo, en comparación con el acto de apetecer. Esto se debe a que la operación cognoscitiva se realiza cuando el objeto conocido se halla intencionalmente en la persona que conoce, mientras que la operación apetitiva tiene lugar cuando se da en la persona que apetece una inclinación que impulsa y moviliza hacia lo apetecido⁷¹.

“El acto de la facultad cognoscitiva no es movimiento en sentido tan propio como lo es el acto del apetito, pues la operación cognoscitiva se consume con la presencia de lo conocido en quien conoce, mientras que la operación apetitiva consiste en la tendencia del sujeto que desea hacia lo deseado. De este modo, la operación cognoscitiva se parece más al reposo. La operación apetitiva, por su parte, al movimiento”.⁷²

Según Tomás, la operación apetitiva está caracterizada por un dinamismo que conmociona, de alguna manera, a la persona que apetece. Ese dinamismo puede darse en diferentes direcciones. Una misma persona puede experimentar una tendencia que lo orienta hacia un determinado ente y una tendencia repulsiva respecto a otro ente. Esos movimientos de diverso orden que experimenta el ser humano en ciertas situaciones, reciben el nombre: “pasiones”.

Tomás de Aquino indagó y analizó la cuestión de las pasiones humanas en numerosas obras⁷³. Muchos investigadores han destacado la profundidad y riqueza de los análisis del maestro dominico, ya que sus intuiciones y planteamientos sugieren diversas perspectivas de indagación⁷⁴.

Como ha mostrado Manuel Úbeda Purkiss, la temática de los afectos humanos había sido abordada por otros pensadores antes de Tomás de Aquino⁷⁵. Posteriormente, se

⁷¹ Cf. SELLÉS J. F., *Conocer y amar. Estudio de los objetos y operaciones del entendimiento y la voluntad según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2000.

⁷² TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 81, a. 1.

⁷³ Cf. SELLÉS J. F., “Introducción”, en: TOMÁS DE AQUINO, *De Veritate, cuestión 26. Las pasiones del alma*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, 2000, pp. 9-91.

⁷⁴ Cf. UBEDA PURKISS M., “Introducción al tratado de las pasiones”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, vol. 4, B.A.C., Madrid, 1954, pp. 577-626; CATES D. F., *Aquinas on the emotions. A religious-ethical inquiry*, Georgetown University Press, Washington, 2009; MANZANEDO M., *Las pasiones según santo Tomás*, San Esteban, Salamanca, 2004, pp. 7-10; LOMBARDO N. E., *The logic of desire. Aquinas on emotion*, The Catholic University of America Press, Washington, 2011.

⁷⁵ Cf. UBEDA PURKISS M., “Desarrollo histórico de la doctrina sobre las emociones”, en: *La ciencia tomista* N° 248, 1953, pp. 435-464; MANZANEDO M., *Las pasiones según santo Tomás*, San Esteban, Salamanca, 2004, pp. 18-20.

expondrá en el presente trabajo las numerosas fuentes empleadas por el sabio dominico en *Summa Theologiae*⁷⁶.

Si bien Tomás señala que la palabra “pasión” puede emplearse en diferentes sentidos⁷⁷, cuando aborda el tema de la afectividad humana la utiliza concretamente para referirse a los movimientos del apetito sensitivo que siguen a las aprehensiones de las facultades cognoscitivas sensitivas. Tomás emplea las definiciones de pasión que formula Juan Damasceno siguiendo de cerca a Nemesio de Emesa⁷⁸. En palabras de Juan Damasceno:

“Esta es la definición de las pasiones animales: una pasión es el movimiento sensible de la potencia apetitiva, a causa de la imagen de un bien o de un mal. También de otro modo: pasión es un movimiento irracional del alma, a causa de una sospecha de bien o de mal”.⁷⁹

A las definiciones citadas, Tomás añade que toda pasión lleva asociada una transmutación corporal.

“Los actos del apetito sensitivo en cuanto que llevan anexo un cambio corporal, son llamados pasiones”⁸⁰

“Pasiones, propiamente, se dicen de las operaciones del apetito sensitivo, que son según la transmutación de un órgano corporal, y por las cuales el hombre es de alguna manera conducido.”⁸¹

⁷⁶ Cf. SELLÉS J. F., “Introducción”, en: TOMÁS DE AQUINO, *De Veritate, cuestión 26. Las pasiones del alma*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, 2000, pp. 9-91; CENTI T. S., “Valore del trattato tomistico sulle passioni”, en: *Sapienza*, XIV, 1961, pp. 399-401; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ V., “Tratado de las pasiones del alma. Introducción a las cuestiones 22 a 48”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma de teología II*, B.A.C., Madrid, 1989, pp. 217-222; MANZANEDO M., *Las pasiones según santo Tomás*, San Esteban, Salamanca, 2004, p. 280.

⁷⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 22, a. 1.

⁷⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 22, a. 3; *De Veritate*, q. 26, a. 3. Es importante aclarar que Tomás de Aquino alude en sus escritos a la obra *De Natura Hominis*, atribuyéndola a Gregorio Niseno. En la actualidad, es sabido que el autor de *De Natura Hominis* es Nemesio de Emesa. Cf. NEMESIO DE EMESA, *La naturaleza del hombre*, Ciudad Nueva, Madrid, 2022.

⁷⁹ JUAN DAMASCENO, *Exposición de la fe*, Ciudad Nueva, Madrid, 2003, p. 129.

⁸⁰ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 20, a. 1, ad 1.

⁸¹ *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles*, Libro II, lección V, N° 182. Para un análisis detallado de las alteraciones orgánicas propias de las pasiones humanas, cf. CALVERAS J., *La afectividad y el corazón según Santo Tomás*, Editorial Librería Religiosa, Barcelona, 1951, pp. 69-114.

Por lo tanto, según Tomás de Aquino, las pasiones humanas están constituidas por un componente psíquico y un componente orgánico.

“En las pasiones del apetito sensitivo hay que tener presente un aspecto material, el cambio corporal; y un aspecto formal, por parte del apetito.”⁸²

Considerando los textos citados, es posible unir la definición de Juan Damasceno y los aportes de Tomás y señalar que, según el fraile dominico, una pasión es un movimiento de la potencia apetitiva que se genera ante la consideración de un bien o un mal y que va acompañada de una alteración orgánica. Así, por ejemplo, si una persona que camina por el campo observa una serpiente que se acerca, al percibir al animal como peligroso, se genera en ella una mutación de orden psíquica acompañada de una alteración orgánica (podría ser: la aceleración del ritmo cardíaco y la sudoración). La persona experimenta una pasión: el temor.

Son diversas las pasiones que pueden darse en la vida humana. Tomás de Aquino realizó una interesante clasificación, atendiendo a los diferentes dinamismos apetitivos de la persona, generados por la captación de un bien o un mal.

“En los movimientos de la parte apetitiva, el bien tiene, por así decirlo, una fuerza atractiva, y el mal, una fuerza repulsiva. El bien, pues, primero causa en la potencia apetitiva una inclinación o aptitud o connaturalidad hacia el bien, lo cual pertenece a la pasión del *amor*, a la que corresponde como contrario, por parte del mal, *el odio*. Segundo, si el bien no es aún poseído, le comunica un movimiento para conseguir el bien amado, y esto pertenece a la pasión del *deseo* o *concupiscencia*. Y en el lado opuesto, por parte del mal, está *la huida* o *aversión*. Tercero, cuando se ha conseguido el bien, produce una cierta quietud del apetito en el bien conseguido, y esto pertenece a *la delectación* o *gozo*, al cual se opone, por parte del mal, *el dolor* o *la tristeza*. Por otro lado, las pasiones del irascible presuponen la aptitud o inclinación para procurar el bien o evitar el mal por parte del concupiscible, que mira al bien o al mal absolutamente. Y respecto del bien aún no conseguido, están *la*

⁸² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 20, a. 1, ad 2.

esperanza y la desesperación. Respecto del mal aún no presente, están el temor y la audacia. Mas respecto del bien conseguido, no hay pasión alguna en el irascible, porque ya no tiene razón de arduo, como se ha dicho anteriormente (q.22 a.3). Pero del mal presente surge la pasión de la ira. Así, pues, es evidente que en el concupiscible hay tres combinaciones de pasiones; a saber: amor y odio, deseo y huida, gozo y tristeza. Igualmente hay tres en el irascible; a saber: esperanza y desesperación, temor y audacia, y la ira, a la que no se opone ninguna pasión. Hay, por tanto, once pasiones diferentes en especie: seis en el concupiscible y cinco en el irascible, bajo las cuales quedan incluidas todas las pasiones del alma.”⁸³

A partir del texto citado, es posible elaborar el siguiente cuadro que facilita la comprensión del planteamiento de Tomás de Aquino⁸⁴.

APETITO CONCUPISCIBLE	Bien	En sí mismo considerado	<i>Amor</i>
		Ausente	<i>Deseo o concupiscencia</i>
		Presente	<i>Delectación o gozo</i>
	Mal	En sí mismo considerado	<i>Odio</i>
		Ausente	<i>Huida o aversión</i>
		Presente	<i>Tristeza o dolor</i>
APETITO IRASCIBLE	Bien arduo	Ausente y posible de alcanzar	<i>Esperanza</i>
		Ausente e imposible de alcanzar	<i>Desesperanza</i>
	Mal arduo	Ausente y posible de vencer	<i>Audacia</i>
		Ausente e imposible de vencer	<i>Temor</i>
		Presente y posible de reparar	<i>Ira</i>

⁸³ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 23, a. 4.

⁸⁴ Cf. BRENNAN R. E., *Psicología tomista*, Editorial Científico Médica, Madrid, 1959, p. 182. La estructura del cuadro ha sido tomada de la obra de R. Brennan, pero el contenido ha sido modificado en algunos puntos.

Inspirándose en Boecio, el maestro dominico arguye que son cuatro las pasiones principales o rectoras: gozo, tristeza, esperanza y temor. Las dos primeras se destacan porque todas las pasiones desembocan en alguna de ellas. Las otras dos son principales en lo relativo al dinamismo apetitivo, pues este siempre tiene lugar, en última instancia, o por la esperanza o por el temor⁸⁵.

Tomás señala con agudeza que existe un cierto orden entre las pasiones del apetito concupiscible y las del apetito irascible. En efecto, las pasiones del irascible son de alguna manera intermedias entre aquellas pasiones del concupiscible que conllevan movimiento hacia el bien o el mal, y las pasiones del concupiscible que implican reposo en el bien o en el mal⁸⁶. Así, por ejemplo, si una persona encuentra en una librería un libro sumamente interesante que no tiene, se despierta en ella un cierto amor por ese libro y un deseo de poseerlo. Si al conocer el precio del libro, advierte que es muy costoso para adquirirlo en ese momento, pero que podría comprarlo en el futuro si ahorra dinero, tiene lugar la pasión de la esperanza. Finalmente, cuando la persona compra el libro deseado, experimenta delectación.

Nótese que en el ejemplo mencionado las pasiones que se dan en primer lugar – amor y deseo – son pasiones del apetito concupiscible y que el deseo implica un dinamismo hacia lo deseado. En cambio, la esperanza pertenece al apetito irascible; y, por último, la delectación es una pasión del concupiscible que conlleva reposo en el bien. Se percibe claramente que la observación de Tomás de Aquino respecto a la ubicación intermedia que tienen las pasiones del irascible en relación a las del concupiscible, es acertada.

⁸⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, p. 25, a. 4.

⁸⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 25, a. 1.

SEGUNDA PARTE

1. Las diferentes pasiones humanas

En el tratado de las pasiones, Tomás de Aquino analiza cada una de ellas con el fin de comprender sus características y sus efectos particulares. A continuación, serán presentadas las consideraciones del maestro dominico.

1.1 Amor

Los planteamientos de Tomás de Aquino sobre el amor están desarrollados en las cuestiones veintiséis, veintisiete y veintiocho del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

Apoyándose en textos de Aristóteles y de Dionisio Areopagita, el maestro dominico, afirma que el amor es el afecto que surge cuando el ser humano percibe un bien⁸⁷. Pero es importante notar que una persona puede considerar “algo” (objeto) como bien y puede reconocer a “alguien” (sujeto) bajo la noción de bien. De este modo, Tomás diferencia entre el amor de concupiscencia y el amor de amistad⁸⁸, distinción que se relaciona, en cierto modo, con las diferencias terminológicas procedentes de la lengua griega: *eros*, *philía*, *agape*.⁸⁹

⁸⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 26, a.1-2.

⁸⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 26, a. 4.

⁸⁹ Cf. CALDERA R. T., *Sobre la naturaleza del amor*, Cuadernos de Anuario Filosófico, EUNSA, Pamplona, 1999; CRUZ CRUZ J., *El éxtasis de la intimidad. Ontología del amor en Tomás de Aquino*, EUNSA, Pamplona, 1996; DONADIO MAGGI M. C., *Amor y bien. Los problemas del amor en Santo Tomás de Aquino*, EDUCA, Buenos Aires, 1999; GARCÍA LÓPEZ J., “El amor humano”, en: *Estudios de metafísica tomista*, EUNSA, Pamplona, 1976, pp. 255-272; GEIGER L. B., *Le probleme de l'amour chez Saint Thomas d'Aquin*, Paris, 1952; GORDON D. J., *The Passion of Love in the Summa Theologiae of Thomas Aquinas*, The Catholic University of America Press, Washington D. C., 2023; MCEVOY J., “Amitié, attirance et amour chez S. Thomas d'Aquin”, en *Revue Philosophique de Lovain*, Vol. 91, 1993, pp. 383-408; MÉNDEZ J. R., *El amor fundamento de la participación metafísica*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990; MÉNDEZ J. R., “Filosofía del amor”, en: FERNÁNDEZ V. M. – GALLI C. M. (Dir.), *Eros y agape*, San Pablo, Buenos Aires, 2008, pp. 99-120; PEREZ-SOBA J. J., *Amor es nombre de persona*, Pontificia Universidad Lateranense, Murcia, 2001; SCHWARTZ D., *Aquinas on friendship*, Oxford University Press,

El amor de concupiscencia se fundamenta en un bien relativo que apunta a la utilidad o al disfrute de uno mismo o de otro. El amor de amistad, en cambio, se cimenta en un bien definitivo amado por sí mismo y recibe nombres especiales, si se constituye en un hábito de la persona: amistad y caridad⁹⁰. Tanto el amor de concupiscencia como el amor de amistad tienen su importancia en la vida humana y la persona puede lograr cierta armonía entre ellos.

Citando a Dionisio, Tomás de Aquino se pregunta si la belleza puede ser causa del amor y responde recurriendo a la doctrina de las propiedades trascendentales del ser⁹¹. Bien, belleza, verdad y unidad se distinguen en la razón, pero coinciden metafísicamente en el ente. Por consiguiente, es posible afirmar que el amor es causado siempre por aquello que es percibido por la persona como un bien⁹².

Tomando como punto de partida un fragmento de una obra de Agustín de Hipona, el maestro dominico asevera que el conocimiento también es causa del amor, pues este no surge en la persona ante un bien completamente desconocido⁹³.

En relación a los efectos del amor, Tomás de Aquino menciona, en primer lugar, la unión. Adoptando los planteamientos de Dionisio desarrollados en la obra *Los Nombres Divinos*⁹⁴, el sabio dominico afirma que el amor es una fuerza unitiva. La unión entre amante y amado, que nunca suprime la alteridad, puede ser considerada de dos maneras: una real y otra según el afecto. La primera, tiene lugar cuando amante y amado están efectivamente juntos y es especialmente profunda en el amor de amistad, pues el amigo es “otro yo”⁹⁵, es “la mitad de la propia alma”, según Agustín⁹⁶. La segunda unión se da en el interior de la persona, en el plano anímico, como un lazo espiritual⁹⁷.

New York, 2007; ROUSSELOT P., *El problema del amor en la Edad Media*, Cristiandad, Madrid, 2004; NYGREN A., *Agape and eros*, S.P.C.K., London, 1957.

⁹⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 26, a. 3.

⁹¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Quaestiones Disputatae De Veritate*, q. 1, a. 1. Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre la verdad*, Tomo I, Eunsa, Pamplona, 2016, pp. 90-96; AERTSEN J. A., *La filosofía medieval y los trascendentales*, Eunsa, Pamplona, 2003; CAMPANA S. J., “La trascendentalidad de lo bello en Santo Tomás de Aquino. La actualidad de la *via pulchritudinis*”, en *Studium*, Tomo XI, N° 21-22, San Miguel de Tucumán, 2008, pp. 39-68.

⁹² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 27, a. 1, ad 3.

⁹³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 27, a. 2-3.

⁹⁴ Cf. DIONISIO AREOPAGITA, *Los nombres divinos*, Losada, Buenos Aires, 2007.

⁹⁵ MCEVOY J., “The Other as Oneself: Friendship and Love in the Thought of Thomas Aquinas”, en: DUNNE M., *Thomas Aquinas. Approaches to Truth*, Dublin, 2002, pp. 16-37.

⁹⁶ Cf. AGUSTÍN DE HIPONA, *Confesiones*, L. 4, cap. 6.

⁹⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 28, a. 1-2.

Tomás arguye que el amor supera al conocimiento en su poder de unión, pues en el acto de conocer la persona cognoscente se une con lo conocido intencionalmente. El amor, en cambio, implica la unión real y efectiva de amado y amante⁹⁸.

Otro efecto del amor estudiado por el maestro dominico es el éxtasis. Apoyándose en los escritos de Dionisio, Tomás señala que una persona experimenta éxtasis cuando se encuentra, en cierto modo, fuera de sí por medio de sus potencias cognoscitivas o por sus tendencias. El amor genera éxtasis en la persona porque orienta sus facultades apetitivas hacia el bien de manera tal que la moviliza intensamente, sustrayéndola del estado de reposo. En el amor de amistad, el éxtasis es tan intenso que la persona relega sus intereses particulares con el fin de procurar activamente el bien del amado. Es lo que puede percibirse claramente en el amor de los padres hacia su hijo. El niño se transforma en lo más importante, de manera tal que dejan de lado cualquier interés propio. Experimentan el éxtasis que genera el amor⁹⁹.

Tomás de Aquino menciona el celo entre los efectos del amor. Tomando como punto de partida diferentes fragmentos de escritos bíblicos y algunos textos de Agustín de Hipona y de Dionisio, el sabio dominico asevera que la intensidad del amor genera en la persona el celo. El amor de concupiscencia causa muchas veces celos desordenados y enfermizos, como sucede cuando el esposo impide a su esposa dialogar con otro hombre. En cambio, el amor de amistad genera el celo en sentido más noble, que consiste en el empeño, la solicitud y la diligencia por atender y cuidar al otro¹⁰⁰.

Tomás afirma, siguiendo nuevamente a Dionisio, que el amor es la causa principal por la que una persona obra. Toda acción humana se realiza por un fin que es captado por el agente como un bien, al que se ama de alguna manera. Por consiguiente, el amor genera todas las operaciones¹⁰¹. Si el amor surge de la captación de un bien real, perfecciona a la persona. Pero, si se produce porque el ser humano percibe como un bien algo que en realidad no lo es, causa daño y deterioro¹⁰².

⁹⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 28, a. 1, ad. 3. También cf. SELLÉS J. F., *Conocer y amar. Estudio de los objetos y operaciones del entendimiento y la voluntad según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2000.

⁹⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 28, a. 3.

¹⁰⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 28, a. 4.

¹⁰¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 28, a. 6.

¹⁰² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 28, a. 5.

Por último, el maestro dominico considera los efectos orgánicos del amor, citando algunos fragmentos de *Cantar de los Cantares*¹⁰³ y aludiendo a Cicerón. Afirma que el amor genera calor y que dinamiza la sangre, reblandeciendo el corazón y disponiéndolo para dejarse afectar por el bien¹⁰⁴.

1.2 Odio

Las consideraciones de Tomás de Aquino sobre el odio están desarrolladas en la cuestión veintinueve del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

El maestro dominico señala que el mal es la causa y objeto del odio, así como el bien es la causa y objeto del amor¹⁰⁵. Es necesario aclarar que con la palabra “mal” se alude a aquello que una persona percibe como perjudicial para ella. Por esta razón, una misma realidad puede ser considerada un bien que causa amor por algunos y considerada un mal que genera odio por otros.

Partiendo de unas afirmaciones de Agustín de Hipona, Tomás señala que el odio siempre surge a partir del amor, que es anterior. Esto es así porque en el orden intencional, el ser humano, en primer lugar, tiende naturalmente a lo que considera bueno y luego, de manera consecuente, rechaza lo que percibe como malo, por ser contrario. En este sentido, se puede afirmar que el odio es causado, en cierto modo, por el amor¹⁰⁶.

Basándose en esa primacía del amor, Tomás afirma que el amor es más fuerte que el odio. Inspirándose una vez más en palabras de Dionisio, el maestro dominico indica que el ser humano odia aquello que capta como opuesto a lo que ama. Por esta razón, el odio está subordinado al amor y no puede ser más fuerte que este último¹⁰⁷.

Después de estas consideraciones generales sobre el odio, Tomás de Aquino analiza algunas cuestiones particulares. En primer lugar, se pregunta si una persona puede odiarse a sí misma. Afirma que, en términos absolutos, nadie puede odiarse a sí mismo. El amor consiste en procurar el bien y todos los seres humanos procuran naturalmente su propio bien. Por consiguiente, el odio a sí mismo no tiene lugar.

¹⁰³ Cf. BONINO S. T., *Reading the Song of Songs with St. Thomas Aquinas*, Catholic University of America Press, Washington D. C., 2023.

¹⁰⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 28, a. 5, ad 1-3.

¹⁰⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 29, a. 1.

¹⁰⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 29, a. 2.

¹⁰⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 29, a. 3.

No obstante, Tomás reconoce que una persona puede odiarse a sí misma indirectamente en algunos aspectos particulares¹⁰⁸. Con gran perspicacia, Tomás observa que a veces las personas consideran bueno y aman algo que en realidad es malo para ellas. Por este error de consideración, procuran algo realmente pernicioso para ellas y es posible afirmar que, en cierto modo, se odian.

El sabio dominico señala también que algunas personas consideran que son lo que en realidad no son. Es decir, piensan que son seres solamente materiales ignorando o descuidando su dimensión espiritual. Por consiguiente, debido a una errónea consideración de sí, aman cosas que no son importantes o que son desordenadas, e indirectamente se odian a sí mismas.

En segundo lugar, el maestro del siglo XIII analiza si puede existir el odio a la verdad¹⁰⁹. Recurriendo a la teoría de las propiedades transcendentales del ser, que había desarrollado extensamente en su obra *Quaestiones Disputatae De Veritate*¹¹⁰, elaborada antes de escribir la *Summa Theologiae*, Tomás afirma que, desde una perspectiva metafísica, el ser, el bien y la verdad son idénticos en la realidad pero se diferencian racionalmente. En consecuencia, odiar la verdad es semejante a odiar el bien, y como los humanos experimentan amor por lo que consideran un bien, no pueden odiar la verdad en sentido absoluto. No obstante, en ciertos casos particulares, puede suceder que alguien odie una determinada verdad porque se opone, de alguna manera, a un bien amado. Por ejemplo, una persona puede odiar la verdad de un estudio médico que diagnostica una grave enfermedad.

Finalmente, Tomás considera si puede darse un odio general hacia alguna cosa. En sentido estricto, el odio se genera, como todas las pasiones, a partir de la percepción sensitiva, y los sentidos no captan los universales, sino los datos sensibles particulares de los entes. No obstante, como la persona humana es una realidad unitaria, la consideración intelectual de ciertos universales, puede estimular la afectividad. Por ello, un ser humano puede odiar la injusticia o la violencia.¹¹¹

¹⁰⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 29, a. 4.

¹⁰⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 29, a. 5.

¹¹⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Quaestiones Disputatae De Veritate*, q. 1, a. 1. Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre la verdad*, Tomo I, Eunsa, Pamplona, 2016, pp. 90-96. También cf. GONZALEZ AYESTA C., *La verdad como bien según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2006; AERTSEN J. A., *La filosofía medieval y los trascendentales*, Eunsa, Pamplona, 2003, pp. 239-282.

¹¹¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 29, a. 6.

1.3 Concupiscencia

Las indagaciones de Tomás de Aquino sobre la concupiscencia están desarrolladas en la cuestión treinta del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

Tomás comienza su análisis señalando que la concupiscencia reside propiamente en el apetito concupiscible. En esto, toma como punto de partida un texto de san Juan Damasceno¹¹². Añade además que esta pasión está muy relacionada con el amor y con la delectación pero que se diferencia de ellas porque surge cuando un bien percibido por la persona no está presente, ni es poseído por ella¹¹³.

El maestro dominico reconoce que además de la pasión de la concupiscencia existe en el ser humano un deseo por ciertos bienes que no son de orden sensitivo, como la sabiduría o la palabra divina. Incluso, puede suceder en ocasiones que en una persona la pasión de la concupiscencia y el deseo de orden espiritual estén en armonía, tal como lo expresa numerosos textos bíblicos.

“El deseo de la sabiduría o de otros bienes espirituales a veces se denomina concupiscencia, bien por una cierta semejanza, o bien por la intensidad del apetito de la parte superior que redundando en el apetito inferior, de modo que al mismo tiempo también el apetito inferior tiende a su manera al bien espiritual siguiendo al apetito superior, y aun el mismo cuerpo sirve a lo espiritual, como dice Sal 83,3: *Mi corazón y mi carne exultaron en el Dios vivo.*”¹¹⁴

Inspirándose en textos aristotélicos, Tomás afirma que en el ser humano debe distinguirse la concupiscencia natural y la derivada de la deliberación. La primera es la que se produce a partir de los bienes que naturalmente satisfacen al viviente como la comida y la bebida. La segunda es la que surge después de una aprehensión y consideración sobre la conveniencia de un bien¹¹⁵.

Finalmente, Tomás analiza si la concupiscencia es o no es infinita. El sabio dominico señala que la concupiscencia natural es finita porque se limita a aquellos bienes concretos que satisfacen naturalmente a un individuo. Pero la concupiscencia derivada de

¹¹² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 30, a. 1.

¹¹³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 30, a. 2.

¹¹⁴ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 30, a. 1, ad 1.

¹¹⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 30, a. 3.

la deliberación es virtualmente infinita, ya que el intelecto humano siempre puede ampliar sus conocimientos¹¹⁶. Estos planteamientos abren valiosas perspectivas en orden a una educación del deseo. El humano es un ser capaz de diferenciar entre bienes superiores e inferiores y de configurar, en cierto modo, sus deseos.

Aunque aquí no abordaremos el tema, no se puede negar que estas observaciones de Tomás son muy interesantes para el estudio del deseo como motivo de las acciones humanas, especialmente, en relación con las investigaciones de la psicología contemporánea.

La pasión opuesta a la concupiscencia es la aversión, que se produce cuando una persona percibe un mal ausente. Por ejemplo, quien está sano, capta la enfermedad como algo negativo para él y, en consecuencia, experimenta rechazo, repugnancia o repulsión, esto es, aversión. Tomás de Aquino alude a esta pasión en *Summa Theologiae*, pero no la desarrolla. Considera que lo expuesto sobre la concupiscencia es suficiente para comprender la aversión¹¹⁷.

1.4 Delectación

Las consideraciones de Tomás de Aquino sobre la delectación están desarrolladas en las cuestiones treinta y uno, treinta y dos, treinta y tres y treinta y cuatro del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

Tomás señala que la delectación es una pasión¹¹⁸ que, en la vida finita de todo ser humano, se caracteriza por la limitación temporal, pues los bienes que la producen son contingentes y sujetos a la mutabilidad en el transcurso del tiempo¹¹⁹.

Basándose en algunas consideraciones de Avicena, san Agustín, san Gregorio Niseno, Dionisio y san Juan Damasceno, el maestro dominico distingue entre delectación y gozo (o alegría). El gozo es una especie de delectación que surge a partir del conocimiento racional de un bien. Por consiguiente, los seres humanos pueden experimentar delectación corporal y gozo espiritual¹²⁰. Incluso, en ocasiones, puede darse

¹¹⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 30, a. 4.

¹¹⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 30, a. 2, ad 3. Cf. MANZANEDO M., *Las pasiones según santo Tomás*, San Esteban, Salamanca, 2004, pp. 139-143.

¹¹⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 31, a. 1

¹¹⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 31, a. 2

¹²⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 31, a. 3-4.

en la persona una armonía entre delectación y gozo, tal como fue indicado anteriormente con respecto a la concupiscencia¹²¹.

Tomás se pregunta si la delectación sensible es superior a la delectación espiritual o gozo. Asevera que la espiritual es superior a la delectación sensitiva, desde la perspectiva de su naturaleza, porque surge del conocimiento intelectual que es más amplio y abarcador. No obstante, si se atiende a la experiencia cotidiana, la delectación sensitiva tiene cierta preponderancia porque es más inmediata y de más fácil acceso que el gozo espiritual. Por esta razón, son muchos más los seres humanos que prefieren la delectación sensitiva¹²².

Al considerar las relaciones entre las diversas delectaciones sensibles, Tomás afirma que las delectaciones basadas en las percepciones del tacto y de la vista son más intensas que las demás porque implican un vínculo más directo con el bien que las genera¹²³.

También señala el maestro dominico que existen algunas delectaciones sensitivas desordenadas que surgen a partir de experiencias contra la naturaleza, como quienes gozan teniendo relaciones sexuales con animales¹²⁴.

Con respecto a las causas de la delectación, Tomás de Aquino afirma que son diversas. En primer lugar, el maestro dominico explica que la operación humana es una de las causas, pues para que una persona experimente delectación se requiere la consecución del bien conveniente y el conocimiento de esa consecución, y ambos constituyen operaciones del ser humano¹²⁵.

Otra de las causas de la delectación es el movimiento, entendido como mutación o cambio. Basándose en textos aristotélicos y texto de la obra *Confesiones* de Agustín de Hipona, Tomás de Aquino arguye que, por ser el humano mutable, experimenta deleite en algunos cambios. Así, por ejemplo, será deleitable para una persona estar cerca de un fuego en invierno, pero no lo será en verano; o estudiar un tema determinado y luego cambiar de tema cuando ya se adquirieron los conocimientos suficientes. Los cambios, indirectamente, pueden generar delectación en ocasiones¹²⁶.

¹²¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 31, a. 3, ad 1-2

¹²² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 31, a. 5.

¹²³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 31, a. 6 y 8.

¹²⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 31, a. 7.

¹²⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 32, a. 1.

¹²⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 32, a. 2.

Tomando como punto de partida un fragmento de un salmo y un versículo de una epístola paulina, Tomás argumenta que la esperanza y la memoria pueden ser también causa de la delectación. Esta última se produce por la presencia de una bien, pero esa presencia puede ser real o puede tener lugar a través de un recuerdo o por medio de la imaginación que anticipa un bien futuro. Por ello, una persona puede deleitarse, en cierto modo, rememorando un acontecimiento significativo o considerando algo que obtendrá en breve.¹²⁷

Apoyándose en textos agustinianos, Tomás de Aquino explica que la tristeza puede ser indirectamente causa de la delectación, pues el recuerdo de una experiencia de tristeza puede generar deleite porque fue superada y ya pasó.¹²⁸

Otra causa de delectación, arguye el sabio dominico, pueden ser las acciones de otros, ya sea porque un bien es obtenido de ellas; o porque lo que hacen otras personas confirma que la propia acción es buena; o porque las obras buenas de un ser amado son estimadas como propias y generan gozo¹²⁹.

Hacer bien a los otros también es causa de delectación, según Tomás. Cuando una persona hace el bien a otra contribuye al crecimiento de ella, u obtiene algún beneficio particular para sí, o se ejercita en el obrar moral. En todos estos casos, el ser humano experimenta deleite.¹³⁰

Finalmente, Tomás afirma que la admiración puede ser causa de delectación. Resulta evidente que alcanzar el conocimiento de un tema determinado es deleitable porque el saber es un bien. No obstante, la admiración que se genera ante algo desconocido o misterioso es causa de delectación, en cierto modo, porque motiva a indagar con la esperanza de alcanzar el saber.¹³¹

En relación a los efectos de la delectación en la persona que la experimenta, el sabio del siglo XIII indica cuatro fundamentales. Apoyándose en un pasaje del profeta Isaías, Tomás de Aquino señala que la experiencia de deleite causa, en sentido metafórico, un ensanchamiento o dilatación espiritual, pues la consecución de un bien perfecciona de alguna manera al ser humano¹³².

¹²⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 32, a. 3.

¹²⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 32, a. 4.

¹²⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 32, a. 5 y a.7

¹³⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 32, a. 6.

¹³¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 32, a. 8.

¹³² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 33, a. 1.

Siguiendo de cerca algunas enseñanzas bíblicas y algunos textos de Agustín de Hipona, el maestro dominico afirma que la delectación genera como efecto el deseo de más deleite. Al ser la delectación limitada, especialmente la sensitiva, no satisface plenamente a la persona y causa un anhelo de más experiencias deleitables. En el caso del gozo espiritual propio de la relación del ser humano con Dios, Tomás considera que puede ser más profundo y enriquecedor que la delectación sensible, pero no deja de producir deseo de más gozo debido a la grandeza divina¹³³.

Tomás de Aquino se pregunta si uno de los efectos de la delectación en la persona es el impedimento del ejercicio de la razón. Responde que existen delectaciones que acompañan el ejercicio racional y que lejos de constituir un obstáculo para el pensamiento, lo favorecen. Hay otras delectaciones, en cambio, que impiden el ejercicio del intelecto porque pueden producir distracciones o generar alteraciones orgánicas perturbadoras, como sucede con el consumo de bebidas alcohólicas¹³⁴.

Finalmente, en relación con lo expuesto anteriormente, Tomás afirma que otro de los efectos de la delectación es que puede perfeccionar las operaciones humanas. Tanto la acción misma que realiza la persona, como el bien que alcanza con ella, pueden ser causa de deleite, y, en consecuencia, aumentar la atención y la diligencia del ser humano en sus acciones¹³⁵.

1.5 Tristeza

Los planteamientos de Tomás de Aquino sobre la tristeza están desarrollados en las cuestiones treinta y cinco, treinta y seis, treinta y siete, treinta y ocho y treinta y nueve del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

Sobre la base de algunos textos de Agustín de Hipona, el maestro dominico aprovecha lo anteriormente desarrollado y explica la naturaleza de la tristeza estableciendo una comparación con la delectación. Si esta última es la pasión que surge cuando una persona percibe un bien presente, la tristeza es la pasión que tiene lugar cuando un ser humano capta un mal presente. Y del mismo modo que es posible realizar una sutil distinción entre delectación y gozo, también es posible realizarla entre dolor y tristeza,

¹³³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 33, a. 2.

¹³⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 33, a. 3.

¹³⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 33, a. 4.

entendiendo a aquel como un afecto general y a esta como una experiencia más específica que surge de un conocimiento interior de la persona¹³⁶.

Tomás se pregunta si el ser humano debe concentrarse en evitar la tristeza o en procurar la delectación. Siguiendo a Agustín y a Dioniso, afirma que el bien es más fuerte que el mal y que en la persona es más vehemente la atracción de un bien que la repulsión de un mal. Por consiguiente, en términos absolutos, la búsqueda del bien que causa delectación debe ser lo central para el ser humano. Sin embargo, en algunos casos particulares, puede suceder que una persona ponga más empeño en evitar la tristeza¹³⁷.

El sabio dominico también analiza si, en relación a la tristeza, el dolor exterior o corporal es mayor que el interior o espiritual. A partir de un pasaje de uno de los escritos sapienciales del Antiguo Testamento¹³⁸, Tomás arguye que, en líneas generales, el dolor interior es superior al exterior porque surge de una aprehensión intelectual que es más abarcadora y comprensiva que la percepción sensitiva. Por ello, hay dolores interiores que pueden permanecer durante toda la vida de una persona, mientras que los dolores corporales son frecuentemente transitorios. No obstante, en algunos casos particulares, un dolor exterior puede ser muy intenso y prevalecer sobre otros afectos¹³⁹.

Partiendo de los planteamientos de Gregorio Niseno y de Juan Damasceno, Tomás de Aquino distingue cuatro especies de tristeza¹⁴⁰. Una de ellas es la que experimenta el

¹³⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 35, a. 1-5

¹³⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 35, a. 6.

¹³⁸ Cf. ARANDA PÉREZ G. – PÉREZ GONDAR D., *Libros poéticos y sapienciales*, Eunsa, Pamplona, 2017; CALDUCH BENAGES N., “La literatura sapiencial en el Antiguo Testamento. Identidad, peculiaridades, recepción”, en DEL AGUA PÉREZ A. (Ed.), *Revelación, tradición y Escritura*, BAC, Madrid, 2017, pp. 404-437; EQUIPO BÍBLICO CLARETIANO, *Derramará como lluvia su sabiduría. Libros sapienciales*, Claretiana, Buenos Aires, 2008; EQUIPO “CAHIERS EVANGILE”, *En las raíces de la sabiduría*, Verbo Divino, Estella, 1987; GILBERT M. – ALETTI J. N., *La Sabiduría y Jesucristo*, Verbo Divino, Estella, 1985; GILBERT M., “Sabiduría”, en ROSSANO P. – RAVASI G. – GIRLANDA A. (Dir.), *Nuevo diccionario de teología bíblica*, San Pablo, Madrid, 2001, pp. 1711-1728; MCEVENUE S., “La Sabiduría, una forma de pensar sobre Dios”, en FARMER W. R. – LEVORATTI A. J. – MCEVENUE S. – DUNGAN D. L. (Dirs.), *Comentario bíblico internacional*, Verbo Divino, Estella, 1999, pp. 687-692; MENCHÉN CARRASCO J., “Escritos sapienciales”, en GUIJARRO S. – GARCÍA M. S. (Eds.), *Comentario al Antiguo Testamento*, Tomo II, Verbo Divino, Estella, 1997, pp. 545-554; MORLA ASENSIO V., *Libros sapienciales y otros escritos*, Verbo Divino, Estella, 1994; MURPHY R. E., “La literatura sapiencial del Antiguo Testamento”, en *Concilium*, N° 10, 1965, pp. 121-133; MURPHY R. E., “Introducción a la literatura sapiencial”, en BROWN R. E. – FITZMYER J. A. – MUYPHY R. E. (Eds.), *Nuevo comentario bíblico san Jerónimo. Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Estella, 2005, pp. 684-692; NIETO RENTERÍA F. – CHÁVEZ JIMÉNEZ H. A. – CEPEDA SALAZAR A., *Introducción a la literatura sapiencial. Proverbios, Job, Qohelet, Sabiduría, Eclesiástico*, Verbo Divino, Estella, 2017; PÉREZ RODRÍGUEZ G., *Los sabios de Israel*, Universidad Pontificia de Salamanca, 2003. SALAS A., *Los sabios de Israel. Conciencia y ley a debate*, Paulinas, Madrid, 1993; TABET M. A., *Introducción al Antiguo Testamento III. Libros poéticos y sapienciales*, Palabra, Madrid, 2007; VÍLCHEZ J., *Sabiduría y sabios en Israel*, Verbo Divino, Estella, 1995; VON RAD G., *Sabiduría en Israel*, Cristiandad, Madrid, 1985.

¹³⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 35, a. 7.

¹⁴⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 35, a. 8.

ser humano cuando percibe el mal de otro como un mal propio y recibe el nombre de misericordia¹⁴¹. Otra especie de tristeza es la que surge cuando una persona percibe el bien de otro como un mal presente para sí y se denomina envidia¹⁴². La tercera, es la que tiene lugar cuando el mal presente es percibido por la persona como ineludible y es llamada angustia. Por último, la cuarta especie de tristeza es la que surge cuando el mal presente paraliza a la persona, obstaculizando el obrar y recibe el nombre de acidia¹⁴³.

En relación a las causas de la tristeza, Tomás de Aquino enfatiza que la principal es la percepción de un mal presente. En ocasiones, puede darse que una persona considere la pérdida de un bien que antes poseía como un mal y experimente tristeza por ello¹⁴⁴.

El maestro dominico señala, siguiendo a Agustín de Hipona, que la concupiscencia o deseo puede ser a veces causa de tristeza cuando la persona percibe como un mal la carencia del bien que desea¹⁴⁵.

A partir de un fragmento de la obra *De libero arbitrio* de san Agustín y de la noción de “uno” propia de los platónicos, Tomás asevera que otra de las causas de la tristeza puede ser el apetito de unidad. Basándose en la doctrina de las propiedades trascendentales del ser, el sabio dominico arguye que todo ente, desde una perspectiva metafísica, es uno (*unum*), así como es bien (*bonum*)¹⁴⁶. Por consiguiente, del mismo modo que todo ser humano apetece el bien, también apetece la unidad. No obstante, aunque la persona humana constituye una unidad, en sentido metafísico, en su vida, muchas veces se encuentra “dividida”, es decir, dispersa y disgregada por afectos diferentes, inquietudes, presiones exteriores y actividades diversas. Esta carencia de la unidad deseada es percibida como un mal y, por ello, causa tristeza¹⁴⁷.

¹⁴¹ Tomás analiza detalladamente la misericordia en: *Summa Theologiae*, II-II, q. 30. También cf. KASPER W., *La misericordia*, Sal Terrae, Santander, 2012; DE MARTINI S. M. A., *Misericordia y justicia*, Educa, Buenos Aires, 2013; FLECHA J. R., *Las obras de misericordia*, B.A.C., Madrid, 2016; SCHÖNBORN C., *Hemos encontrado la misericordia*, Palabra, Madrid, 2011; PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, *Las obras de misericordia corporales y espirituales*, San Pablo, Buenos Aires, 2015.

¹⁴² Tomás analiza detalladamente la envidia en: *Summa Theologiae*, II-II, q. 36.

¹⁴³ Tomás analiza detalladamente la acidia en: *Summa Theologiae*, II-II, q. 35. También cf. KASPER W., *La alegría del cristiano*, Sal Terrae, Santander, 2019, pp. 11-18; NAULT J. C., *El demonio del mediodía. La acedia, el oscuro mal de nuestro tiempo*, B.A.C., Madrid, 2023.

¹⁴⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 36, a. 1.

¹⁴⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 36, a. 2.

¹⁴⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Quaestiones Disputatae De Veritate*, q. 1, a. 1. Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre la verdad*, Tomo I, Eunsa, Pamplona, 2016, pp. 90-96. También cf. AERTSEN J. A., *La filosofía medieval y los trascendentales*, Eunsa, Pamplona, 2003, pp. 199-238.

¹⁴⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 36, a. 3.

Finalmente, el maestro dominico señala, inspirándose en Agustín de Hipona, que el influjo coercitivo o violento de un poder superior sobre la persona puede causar tristeza porque se opone a lo que ella quiere e impide el ejercicio del obrar libre¹⁴⁸.

Tomás analiza también los efectos de la tristeza. En primer lugar, partiendo de textos agustinianos y aristotélicos, afirma que esta pasión, si es muy intensa, puede obstaculizar el ejercicio del intelecto y el aprendizaje en la persona, así como otras operaciones.¹⁴⁹

Siguiendo a Gregorio Niseno y a Juan Damasceno, el sabio dominico asevera que la tristeza, expresado en términos figurativos, genera pesadumbre en el alma. Esto se debe a que la persona triste actúa desanimada, con dificultad y lentitud, careciendo de ímpetu, fervor y vivacidad¹⁵⁰.

Por último, Tomás alude a unos pasajes de los escritos sapienciales del Antiguo Testamento y señala que la tristeza es sumamente dañina para el cuerpo porque obstaculiza el dinamismo vital de la persona. Aunque el maestro del siglo XIII carece de los conocimientos fisiológicos, anatómicos y médicos actuales y no puede explicar con precisión determinadas cuestiones, señala que la tristeza afecta de alguna manera el funcionamiento del corazón humano¹⁵¹.

Dado que la tristeza puede tener efectos perniciosos para la persona, Tomás de Aquino propone algunos remedios que ayudan a combatirla. En primer lugar, advierte que la delectación mitiga la tristeza porque concentrarse en los bienes presentes contribuye parcialmente a relativizar los males¹⁵². Uno de los gozos más sublimes es el que experimenta la persona al contemplar la verdad y, en consecuencia, es el que mejor contribuye a atenuar la tristeza¹⁵³.

Tomás también explica que todo lo nocivo que se guarda interiormente causa mayor dolor porque capta toda la atención de la persona. Por ello, sacarlo al exterior a través del llanto y las palabras¹⁵⁴, contribuye a mitigar la tristeza¹⁵⁵.

¹⁴⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 36, a. 4.

¹⁴⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 37, a. 1 y a. 3.

¹⁵⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 37, a. 2.

¹⁵¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 37, a. 4.

¹⁵² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 38, a. 1.

¹⁵³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 38, a. 4.

¹⁵⁴ Cf. LAÍN ENTRALGO P., *La curación por la palabra en la Antigüedad clásica*, Revista de Occidente, Madrid, 1958; SIGMAN M., *El poder de las palabras*, Debate, Buenos Aires, 2022.

La presencia y acompañamiento de los amigos o seres queridos es otro remedio contra la tristeza apuntado por el maestro dominico. En efecto, los otros ayudan a sobrellevar el peso de la tristeza y causan gozo por su gratificante compañía¹⁵⁶.

Por último, inspirándose en textos de Ambrosio de Milán y de Agustín de Hipona, Tomás señala que los baños y el sueño mitigan la tristeza porque contribuyen a la relajación y al restablecimiento del equilibrio del organismo de la persona¹⁵⁷.

1.6 Esperanza y desesperanza

Las consideraciones de Tomás de Aquino sobre la esperanza y sobre la desesperanza están desarrolladas en la cuestión cuarenta del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*. A partir de esta cuestión, todas las que continúan hasta el final del tratado, versan sobre las pasiones propias del apetito irascible.

Con respecto a la esperanza, el maestro dominico señala que es la pasión que surge cuando una persona percibe un bien que es posible de alcanzar en el futuro con cierto esfuerzo¹⁵⁸. La desesperanza, en cambio, tiene lugar cuando un ser humano capta un bien que es imposible de obtener en el futuro¹⁵⁹. Es importante aclarar que no se alude aquí a la virtud teologal denominada esperanza.

A partir de textos de Aristóteles y de Vegecio, Tomás de Aquino asevera que la experiencia puede ser causa de esperanza y de desesperanza. Una persona avezada ha vivido diferentes acontecimientos y sabe, en gran medida, cuáles son sus capacidades y sus límites. En consecuencia, puede considerar con cierta precisión qué bienes arduos son alcanzables por él en el futuro y qué bienes son inalcanzables¹⁶⁰.

Tomás advierte que en los jóvenes y en los ebrios abunda la esperanza. Los primeros poseen el vigor y entusiasmo juvenil, y, por lo general, no han experimentado obstáculos, ni vivido grandes adversidades. Por ello, perciben con facilidad los bienes futuros como alcanzables. Los ebrios, por su parte, bajo los efectos del alcohol, no son capaces de deliberar y de advertir peligros, por consiguiente, consideran que todo bien puede ser alcanzado. Evidentemente esta abundancia de esperanza en los jóvenes y en los

¹⁵⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 38, a. 2.

¹⁵⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 38, a. 3.

¹⁵⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 38, a. 5.

¹⁵⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 40, a. 1-3

¹⁵⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 40, a. 4.

¹⁶⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 40, a. 5.

ebrios puede ser, en muchos casos, muy pernicioso por apoyarse en percepciones desacertadas¹⁶¹.

Finalmente, Tomás señala que la esperanza contribuye significativamente al obrar del ser humano.

“La esperanza implica de suyo ayudar a la operación, haciéndola más intensa. Y esto por dos motivos. Primero, por razón de su objeto, que es el bien arduo posible. Pues la apreciación de lo arduo excita la atención, mientras la persuasión de que es posible no da tregua al esfuerzo, siguiéndose de aquí que el hombre obra diligentemente a causa de la esperanza. Segundo, por razón de su efecto, pues la esperanza, como se ha dicho, causa delectación, que sirve de ayuda a la operación, según se ha expuesto anteriormente. La esperanza, por tanto, ayuda a la operación.”¹⁶²

Una persona que obra con esperanza, lo hace con mayor ánimo y diligencia que la desesperanzada. Además, existe una relación recíproca entre esperanza, amor, deseo y delectación, que son pasiones que surgen, a su modo, de la consideración del bien y que pueden estimular las acciones humanas¹⁶³.

1.7 Temor

Las indagaciones de Tomás de Aquino sobre el temor están desarrolladas en las cuestiones cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres y cuarenta y cuatro del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

El sabio dominico afirma que el temor es la pasión que se genera cuando la persona percibe un mal futuro como difícil de resistir y superar¹⁶⁴. Existen diversas especies de temor: pereza, rubor, vergüenza, admiración, estupor, congoja. La primera consiste en un temor a obrar, en cambio, el rubor y la vergüenza consisten en el temor ante las consecuencias de un acto que se realizará o que ya fue realizado. La admiración es el temor ante un mal que no se puede dimensionar con precisión. El estupor es el temor

¹⁶¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 40, a. 6.

¹⁶² TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 40, a. 8.

¹⁶³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 40, a. 7-8.

¹⁶⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 41, a. 1-3; q. 42, a. 1; q. 43, a. 2.

frente a un mal insólito que excede nuestra comprensión y la congoja es el temor ante un mal imprevisto¹⁶⁵.

Además, Tomás señala que son muchos los objetos que pueden ser considerados por el ser humano como un mal y que generan temor. En sus indagaciones, el fraile dominico enfatiza especialmente los males naturales. Entre ellos, descuellos la muerte que es temida especialmente cuando se percibe cercana¹⁶⁶.

Con respecto a los efectos del temor, Tomás de Aquino indica que esta pasión produce retracción orgánica y anímica, como si la persona se agazapara y dispusiera para resistir o reaccionar. Por ello, el ser humano temeroso frecuentemente se repliega al interior y recoge¹⁶⁷. A partir de textos de Cicerón y de Aristóteles, Tomás señala que un temor muy intenso, puede producir como efecto también el temblor corporal en la persona¹⁶⁸.

El temor puede disponer a la persona para los consejos, asevera Tomás de Aquino. En efecto, quien teme, está especialmente receptivo a recibir consejos y recomendaciones que pueden ayudarle a afrontar y sobrellevar su situación¹⁶⁹.

Por último, el maestro dominico afirma que el temor impide el obrar de la persona, si es muy intenso, pues la repliega e incluso paraliza. No obstante, si el temor no es desmedido, puede ayudar a que el ser humano obre con más atención, cuidado y precaución¹⁷⁰.

1.8 Audacia

Los planteamientos de Tomás de Aquino sobre la audacia están desarrollados en la cuestión cuarenta y cinco del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

Según Tomás de Aquino, la audacia es contraria al temor, pues se produce cuando la persona percibe un mal futuro como posible de vencer¹⁷¹.

¹⁶⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 41, a. 4; q. 42, a. 5.

¹⁶⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 42, a. 2-4.

¹⁶⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 44, a. 1.

¹⁶⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 44, a. 3.

¹⁶⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 44, a. 2.

¹⁷⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 44, a. 4.

¹⁷¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 45, a. 1 y a. 3.

La audacia está relacionada con la esperanza, ya que un ser humano no puede experimentar aquella sin alguna expectativa¹⁷². Solamente en la persona esperanzada surge la audacia.

“La audacia, aunque es acerca de un mal al que está unido el bien de la victoria en la apreciación del audaz, mira, sin embargo, al mal, mientras que la esperanza mira al bien adjunto. Y de la misma manera, la desesperación mira directamente al bien que rehuye, mientras el temor mira al mal adjunto. Por consiguiente, propiamente hablando, la audacia no es una parte de la esperanza, sino su efecto, como tampoco la desesperación es parte del temor, sino su efecto.”¹⁷³

Puede suceder a veces que la audacia sea más intensa al inicio que cuando la persona se encuentra en medio del peligro, debido a que no consideró correctamente el alcance del mal¹⁷⁴. Esto manifiesta que la audacia puede ser positiva como motivación para el obrar de la persona, pero a veces puede ser perjudicial, si la conduce a acciones precipitadas e imprudentes.

1.9 Ira

Las consideraciones de Tomás de Aquino sobre la ira están desarrolladas en las cuestiones cuarenta y seis, cuarenta y siete, y cuarenta y ocho del tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*.

La ira es la pasión que surge cuando la persona percibe un mal arduo presente que puede ser vindicado. Cuando un ser humano considera que la acción de otro constituye un mal para sí que requiere ser reparado o castigado, tiene lugar la ira¹⁷⁵.

Según Tomás de Aquino, existen semejanzas y relaciones entre la ira y el odio. No obstante, este último es más grave que aquella, dado que depende de la consideración de mal en general, mientras que la ira depende de la percepción de un mal particular que requiere vindicación¹⁷⁶.

¹⁷² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 45, a. 2.

¹⁷³ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 45, a. 2, ad 3.

¹⁷⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 45, a. 4.

¹⁷⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 46, a. 1-5.

¹⁷⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 46, a. 6 y a. 7, ad 3.

El maestro dominico asevera que también hay vínculos entre la ira y la justicia, dado que las nociones de vindicación, reparación, castigo son propias del ámbito de la justicia¹⁷⁷. Sin embargo, esto no implica que una persona que experimenta ira actúe siempre justamente¹⁷⁸.

Tomando como puntos de partida los planteamientos de Gregorio Niseno y de Juan Damasceno, Tomás de Aquino distingue tres especies de ira: cólera, manía y furor. La primera es aquella que aparece muy rápida y abruptamente en la persona. La segunda, es la ira que permanece presente a lo largo del tiempo. El furor es la especie de ira muy vehemente que está acompañada por una intensa ser de venganza¹⁷⁹.

Tomás indaga con gran perspicacia la causa principal de la ira. Inspirándose en ideas aristotélicas, analiza cuál es la razón por la que una persona percibe a las acciones de otro como una mal para sí. El maestro dominico argumenta que toda persona experimenta ira cuando considera que, de algún modo, está siendo infravalorada. Es decir, el menosprecio o desdén en todas sus formas desencadena la ira¹⁸⁰.

En relación a lo dicho, Tomás de Aquino alude a un pasaje bíblico procedente de *Proverbios* (15, 1)¹⁸¹ y asevera que el reconocimiento del mal realizado, el arrepentimiento y el pedido de perdón por parte del otro actúan como remedios contra la ira.

Finalmente, Tomás considera los efectos principales de la ira. Basándose en los planteamientos de Gregorio Magno y Juan Damasceno, el maestro dominico asevera que esta pasión produce ciertas alteraciones orgánicas: palpitaciones cardíacas, efervescencia de la sangre, turbación en los ojos y en el rostro, bloqueo de la lengua y mutismo¹⁸².

¹⁷⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 108.

¹⁷⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 46, a. 7.

¹⁷⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 46, a. 8.

¹⁸⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 47, a. 1-3.

¹⁸¹ Cf. ALONSO SCHÖKEL L. – VÍLCHEZ J., *Proverbios*, Cristiandad, Madrid, 1984; BUEHLMANN A., “Proverbios”, en RÖMER T. – MACCHI J. D. – NIHAN C. (Eds.), *Introducción al Antiguo Testamento*, Desclé De Brouwer, Bilbao, 2008, pp. 511-522; GORGULHO G. – ANDERSON A. F., “Proverbios”, en FARMER W. R. – LEVORATTI A. J. – MCEVENUE S. – DUNGAN D. L. (Dirs.), *Comentario bíblico internacional*, Verbo Divino, Estella, 1999, pp. 786-808; GORGULHO G., “Proverbios”, en LEVORATTI A. J. (Dir.), *Comentario bíblico latinoamericano. Antiguo Testamento*, Vol. II, Verbo Divino, Estella, 2007, pp. 805-823; MANCUELLO GONZÁLEZ W., *La importancia de la palabra humana en el libro de los Proverbios*, San Pablo, Buenos Aires, 2010; MCCREESH T. P., “Proverbios”, en BROWN R. E. – FITZMYER J. A. – MUYPHY R. E. (Eds.), *Nuevo comentario bíblico san Jerónimo. Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Estella, 2005, pp. 693-705; MORLA ASENSIO V., “Proverbios”, en GUIJARRO S. – GARCÍA M. S. (Eds.), *Comentario al Antiguo Testamento*, Tomo II, Verbo Divino, Estella, 1997, pp. 593-669; RAVASI G., “Proverbios”, en ROSSANO P. – RAVASI G. – GIRLANDA A. (Dir.), *Nuevo diccionario de teología bíblica*, San Pablo, Madrid, 2001, pp. 1538-1549.

¹⁸² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 48, a. 2 y a. 4.

Tomás señala que la ira intensa puede obstaculizar o impedir completamente el ejercicio de la razón. A partir de un fragmento de un salmo y de textos de Aristóteles y de Gregorio Magno, el sabio dominico arguye que las perturbaciones generales que padece la persona con ira vehemente imposibilitan el pensamiento y la deliberación. Evidentemente, esto puede ser muy peligroso y puede desembocar en acciones desordenadas¹⁸³.

Un efecto indirecto de la ira es la delectación. Según Tomás, cuando una persona logra la vindicación correspondiente al mal padecido, lo percibe como un bien propio y experimenta cierto deleite¹⁸⁴.

2. Las pasiones y la dimensión moral del ser humano

Después de exponer los planteamientos de Tomás de Aquino sobre cada una de las pasiones, resulta importante considerarlas desde la perspectiva moral. ¿Poseen las pasiones algún carácter moral? ¿Son moralmente buenas o moralmente malas? ¿Es necesario favorecer su despliegue sin establecer límites o es preciso eliminarlas para vivir serenamente? ¿Puede la persona humana ordenar voluntariamente sus pasiones o, por el contrario, están fuera del alcance de la voluntad? Para responder a estos interrogantes, es preciso comprender, en líneas generales, qué es la moralidad¹⁸⁵.

Tomás de Aquino sostiene que, por estar dotado de intelecto¹⁸⁶ y voluntad¹⁸⁷, el ser humano es esencialmente libre y responsable¹⁸⁸. Evidentemente, por ser contingente y finito, posee una libertad limitada. No obstante, es capaz de elegir y de orientar sus propias acciones¹⁸⁹. Por esta razón, la moralidad constituye una dimensión fundamental de la

¹⁸³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 48, a. 3.

¹⁸⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 48, a. 1.

¹⁸⁵ Cf. BASSO D., *Los principios internos de la actividad moral*, Centro de Investigaciones en Ética Biomédica, Buenos Aires, 1991; GONZÁLEZ A. M., *Moral, razón y naturaleza. Una investigación sobre Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2006; POPE S. J. (Ed.), *The ethics of Aquinas*, Georgetown University Press, Washington, 2002; FINNIS J., *Tomás de Aquino. Teoría moral, política y jurídica*, Instituto de Estudios de la Sociedad, Santiago, 2019.

¹⁸⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 79. CRUZ CRUZ J., *Intelecto y razón. Las coordenadas del pensamiento según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2009.

¹⁸⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 82. CRUZ CRUZ J., *Voluntad trascendental y voluntad deliberada. La teoría de la acción en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2015.

¹⁸⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 83. CÚNSULO R., “La cuestión *De libero arbitrio* en Tomás de Aquino”, en FILIPPI S. (Ed.), *Cuestiones de antropología y ética en la filosofía patristica y medieval*, Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2006, pp. 153-163; CÚNSULO R., “La inteligencia y la voluntad en el desarrollo dinámico del *libero arbitrio*”, en HERRERA J. J. (Ed.), *A diez años de la encíclica Fides et ratio*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2009, pp. 219-225.

¹⁸⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 13. ALVIRA T., *Naturaleza y libertad*, Eunsa, Pamplona, 1985.

persona humana. Sus operaciones libres pueden ser consideradas moralmente buenas o moralmente malas¹⁹⁰. La circulación de la sangre o el funcionamiento del páncreas no pueden ser sometidos al dominio de la voluntad de la persona, en consecuencia, no son acciones morales. En cambio, robar el dinero recaudado de los impuestos que pagan los ciudadanos es un acto libre y, por consiguiente, puede ser considerado moralmente.

Para analizar la bondad o maldad de las acciones humanas en general, Tomás señala que es preciso considerar el objeto de la acción, las circunstancias de la misma y el fin del agente¹⁹¹.

En el tratado de las pasiones de *Summa Theologiae*, el maestro dominico analiza la cuestión de la moralidad de los afectos humanos¹⁹². Afirma que las pasiones pueden ser estudiadas en sí mismas o en relación con el intelecto y la voluntad de la persona. Consideradas en sí mismas como los dinamismos del apetito sensitivo, no poseen moralidad. Jesucristo experimentó pasiones como la tristeza, el temor y la ira y ello no constituyó una falta moral o un pecado¹⁹³.

Pero, si se las considera en conexión con el intelecto y la voluntad, pueden ser moralmente buenas o malas dependiendo del obrar libre de la persona¹⁹⁴.

“Las pasiones en sí mismas no son pecado, pero merecen vituperio cuando se aplican a algo malo, al igual que son dignas de encomio cuando se aplican a algo bueno.”¹⁹⁵

Tomás de Aquino discrepa con los planteamientos de los estoicos acerca de la afectividad humana, pero intenta comprender por qué pensaban de ese modo. Según el sabio dominico, los filósofos estoicos afirmaban que todas las pasiones eran malas porque no distinguían los sentidos, el intelecto, los apetitos sensitivos y la voluntad de la persona. En consecuencia, todos los dinamismos afectivos del ser humano eran percibidos por ellos como negativos.

¹⁹⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 18-21.

¹⁹¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 18, a. 1-4. GONZÁLEZ A. M., *Moral, razón y naturaleza. Una investigación sobre Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2006, pp. 420-455.

¹⁹² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 24; q. 34; q. 39.

¹⁹³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, III, q. 15, a. 4-9.

¹⁹⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 24, a. 1. PINCKAERS S., “Las pasiones y la moral”, en: *Communio*, Año 22, Julio-Septiembre 2000, pp. 279-292.

¹⁹⁵ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 35, a. 1, ad 1.

Tomás comparte la posición de los peripatéticos y coincide en la necesidad de distinguir entre el análisis de las pasiones en general y el análisis de estas en relación con el intelecto y la voluntad¹⁹⁶.

Para comprender la conexión entre las facultades humanas y la moralidad de las acciones, el maestro dominico arguye que el apetito sensitivo depende de la voluntad en las operaciones que realiza la persona. Esto se percibe claramente realizando una comparación entre humanos y animales no humanos. Estos últimos, cuando perciben un bien conveniente a través de sus sentidos y se activan sus instintos naturales, inmediatamente realizan la operación correspondiente. Al percibir una presa, el lobo la persigue sin demora. En cambio, cuando un ser humano capta un determinado bien y se activan sus apetitos sensitivos, puede deliberar y posteriormente decidir si actuará o no lo hará, si obrará de una manera o de otra¹⁹⁷. Gracias al intelecto y la voluntad, la persona es capaz de orientar, en cierto modo, sus operaciones¹⁹⁸. ¿Puede también regular voluntariamente las pasiones?

Apoyándose en los escritos de Aristóteles, Tomás de Aquino distingue entre “dominio despótico” y “dominio político”. El primero se caracteriza por un poder total y completo, semejante al que ejercían ciertos reyes sobre sus súbitos. En cambio, el segundo implica un poder parcial, análogo al que ejercen los gobernantes sobre ciudadanos libres que gozan de cierta independencia. Estas consideraciones permiten explicar la relación existente entre facultades superiores y tendencias sensitivas en el ser humano. A través de su intelecto y voluntad, la persona ejerce un “dominio político” sobre sus dinamismos apetitivos, es decir, puede ordenar parcialmente su afectividad¹⁹⁹.

El dominio sobre las pasiones no puede ser total porque ellas están constituidas, como se explicó anteriormente, por alteraciones o modificaciones orgánicas que no pueden ser reguladas voluntariamente²⁰⁰. No obstante, hay aspectos de su afectividad que la persona puede dominar.

Dado que toda pasión surge a partir de la consideración de un bien o un mal, Tomás reconoce que el ser humano puede deliberar atentamente y distinguir cuidadosamente si lo que está considerando es realmente un bien o tan solo lo es en

¹⁹⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 24, a. 2.

¹⁹⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 81, a. 3; I-II, q. 10, a. 3.

¹⁹⁸ Cf. CRUZ CRUZ J., *Voluntad trascendental y voluntad deliberada. La teoría de la acción en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2015; REYES ORIBE B., *La voluntad del fin en Tomás de Aquino*, Vórtice, Buenos Aires, 2004.

¹⁹⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 81, a. 3, ad 2; I-II, q. 17, a. 7.

²⁰⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 17, a. 7.

apariencia²⁰¹. Muchas veces, las pasiones que experimenta una persona provienen de una comprensión parcial, sesgada o completamente desacertada. La persona debe procurar libremente una mejor comprensión con el fin de ordenar parcialmente sus afectos e integrarlos equilibradamente²⁰². Sin embargo, resulta muy difícil si no existen ciertas predisposiciones habituales, ya que muchas veces las pasiones surgen abruptamente y, por su intensidad, obstaculizan el buen juicio²⁰³. Esto conduce a una cuestión fundamental: la necesidad de desarrollar virtudes.

3. Pasiones y virtudes

Tomás de Aquino subraya que las virtudes son fundamentales para el desarrollo moral de las personas, ya que posibilitan el perfeccionamiento de las diferentes dimensiones humanas: intelectual, operativa, social, afectiva y religiosa²⁰⁴.

Las virtudes son hábitos operativos buenos²⁰⁵. Es decir, predisposiciones estables adquiridas que favorecen las acciones moralmente buenas de la persona. Para adquirirlas, el ser humano requiere ejercitarse libremente repitiendo constantemente determinadas operaciones

“Es evidente que el principio activo, que es la razón, no puede dominar totalmente con un solo acto la potencia apetitiva, dado que la potencia apetitiva está diversamente abierta a diversas tendencias, en tanto que la razón juzga con un solo acto que algo ha de ser apetecido conforme a determinados motivos y circunstancias. Por lo que con eso no queda reducida totalmente la potencia apetitiva para que tienda a lo

²⁰¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 19, a. 1, ad 1.

²⁰² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 17, a. 7.

²⁰³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 9, a. 2.

²⁰⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 55-66. ABBA G., *Felicidad, vida buena y virtud*, Eiusa, Barcelona, 1992; CESARIO R., *Las virtudes*, Edicep, Valencia, 1998; GARCÍA LÓPEZ J., *Virtud y personalidad según Tomás de Aquino*, Eunsas, Pamplona, 2003; AUSTIN N., *Aquinas on virtue*, Georgetown University Press / Washington, DC, 2017; OSBORNE T. M., Jr., *Thomas Aquinas on virtue*, Cambridge University Press, Cambridge, 2022; PIEPER J., *Las virtudes fundamentales*, Rialp, Madrid, 1976; MACINTYRE A., *Tras la virtud*, Crítica, Barcelona, 2001; MACINTYRE A., *Animales racionales y dependientes. Por qué los seres humanos necesitamos las virtudes*, Paidós, Barcelona, 2001.

²⁰⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 55. SISON A. J., “Virtud”, en GONZÁLEZ A. L. (Ed.), *Diccionario de filosofía*, Eunsas, Pamplona, 2010, pp. 1157-1160; REYES ORIBE B., “*Voluntas ut natura* y virtud en Tomás de Aquino”, en *Espíritu*, N° 143, 2012, pp. 95-108; MONGILLO D., “Virtud”, en COMPAGNONI F. – PIANA G. – PRIVITERA S. – VIDAL M., *Nuevo diccionario de teología moral*, San Pablo, Madrid, 2001, pp. 1866-1894; TOMÁS Y GARRIDO M. C. - TOMÁS Y GARRIDO G., “Virtudes”, en VÁZQUEZ C. S. (Dir.), *Diccionario de bioética*, Monte Carmelo, Burgos, 2006, pp. 772-779.

mismo en la mayoría de los casos, de modo natural, como se requiere para el hábito de virtud. Por consiguiente el hábito de virtud no puede ser engendrado por un solo acto, sino por muchos.”²⁰⁶

Al reiterar una y otra vez acciones justas, el individuo adquiere progresivamente la virtud denominada justicia que le permite obrar con mayor diligencia y docilidad en el futuro, y crecer en su bondad moral²⁰⁷.

Tomás de Aquino distingue entre virtudes intelectuales, morales y teologales²⁰⁸, tal como puede verse en el siguiente cuadro.

VIRTUDES	INTELECTUALES	<ul style="list-style-type: none"> - Sabiduría - Ciencia - Entendimiento - Arte - Prudencia
	MORALES	<ul style="list-style-type: none"> - Prudencia - Justicia - Fortaleza - Templanza
	TEOLOGALES	<ul style="list-style-type: none"> - Fe - Esperanza - Caridad

Las virtudes intelectuales perfeccionan las facultades cognoscitivas del ser humano en orden al ejercicio especulativo (sabiduría, ciencia, entendimiento), a la elaboración o fabricación técnica o artística (arte) o a la orientación de las acciones libres (prudencia)²⁰⁹.

²⁰⁶ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 51, a. 3.

²⁰⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 52, a. 1, ad 2.

²⁰⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 57-62.

²⁰⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 57. SELLÉS J. F., *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2008; MENDOZA J. M. F., *La noción de scientia en Tomás de Aquino*, Prometeo, Buenos Aires, 2017.

Las virtudes morales o cardinales cualifican a la persona disponiéndola para el ejercicio de acciones moralmente buenas²¹⁰. Perfeccionan su *ratio* orientada al obrar (prudencia²¹¹), su voluntad (justicia²¹²) y sus apetitos (fortaleza²¹³ y templanza²¹⁴).

Las virtudes teologales perfeccionan al ser humano en su relación con Dios (fe, esperanza y caridad)²¹⁵.

Según Tomás de Aquino, la templanza y la fortaleza son las virtudes morales que disponen especialmente a la persona en orden a la configuración de los dinamismos apetitivos. Cuando analiza estas virtudes en *Summa Theologiae*, el sabio dominico retoma muchas de las ideas del tratado de las pasiones²¹⁶.

La templanza predispone al ser humano para moderar equilibradamente las pasiones según la recta razón²¹⁷. Lo que caracteriza al templado es la continencia²¹⁸, la mansedumbre²¹⁹ y la humildad²²⁰. Gracias a la templanza, el individuo puede establecer

²¹⁰ Cf. GOFFI T., “Virtudes morales”, en PACCOMIO L. y otros, *Diccionario teológico interdisciplinar IV*, Sígueme, Salamanca, 1987, pp. 679-700.

²¹¹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 47-56. RAMÍREZ S., *La prudencia*, Palabra, Madrid, 1979; BASSO D., *La fuente del equilibrio moral y jurídico*, Educa, Buenos Aires, 2005; SELLÉS J. F., *La virtud de la prudencia según Tomás de Aquino*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Eunsa, Pamplona, 1999; DONADÍO MAGGI M. C., “Participación del dinamismo emocional en la función de la prudencia”, en *Doctor Communis*, Fascículo 1-2, Ciudad del Vaticano, 2011, pp. 110-128; BELMONTE M. A., “La recepción de la prudencia política aristotélica en la síntesis de santo Tomás”, en: ROCHE ARNAS P. (Coordinador), *El pensamiento político en la Edad Media*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 2010, pp. 275-285; ZORROZA M. I., “Prudencia”, en: GONZÁLEZ A. L. (Ed.), *Diccionario de filosofía*, Eunsa, Pamplona, 2010, pp. 949-953. MONGILLO D., “Prudencia”, en COMPAGNONI F. – PIANA G. – PRIVITERA S. – VIDAL M., *Nuevo diccionario de teología moral*, San Pablo, Madrid, 2001, pp. 1551-1570; TETTAMANZI D., “Prudencia”, en PACCOMIO L. y otros, *Diccionario teológico interdisciplinar III*, Sígueme, Salamanca, 1986, pp. 936-960.

²¹² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 57-122; ZORROZA M. I., “Justicia”, en GONZÁLEZ A. L. (Ed.), *Diccionario de filosofía*, Eunsa, Pamplona, 2010, pp. 652-656; POSSE J., “Justicia metafórica y justicia de la fe según santo Tomás”, en AA. VV., *Moral, verdad y vida en la tradición de santo Tomás de Aquino*, Unsta, San Miguel de Tucumán, 2008, pp. 235-257; COZZOLI M., “Justicia”, en COMPAGNONI F. – PIANA G. – PRIVITERA S. – VIDAL M., *Nuevo diccionario de teología moral*, San Pablo, Madrid, 2001, pp. 973-994; MACINTYRE A., *Justicia y racionalidad*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2001, pp. 185-206.

²¹³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 123-140. ARANGUREN J., “Fortaleza”, en: GONZÁLEZ A. L. (Ed.), *Diccionario de filosofía*, Eunsa, Pamplona, 2010, pp. 493-495; ARANGUREN J., *Resistir en el bien. Razones de la virtud de la fortaleza en Santo Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2000.

²¹⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 141-170. LAUN A., “Templanza”, en ROTTER H. – VIRT G., *Nuevo diccionario de moral cristiana*, Herder, Barcelona, 1993, pp. 563-564; FERNÁNDEZ A., “Templanza”, en FERNÁNDEZ A., *Diccionario de teología moral*, Monte Carmelo, Burgos, 2005, pp. 1309-1313. LAUN A., “Templanza”, en ROTTER H. – VIRT G., *Nuevo diccionario de moral cristiana*, Herder, Barcelona, 1993, pp. 563-564

²¹⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 1-46. GELABERT BALLESTER M., *Para encontrar a Dios*, San Esteban - Edibesa, Salamanca - Madrid, 2002.

²¹⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 125; q. 127; q. 158.

²¹⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 61, a. 2.

²¹⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 155.

²¹⁹ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 157.

²²⁰ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 161.

límites contenedores razonables que posibilitan sanas vivencias afectivas. Esto es lo propio de la continencia, que predispone especialmente para experimentar los placeres mesuradamente²²¹.

Siguiendo a Cicerón y a Séneca, Tomás asevera que la mansedumbre favorece la realización de acciones pacíficas y sosegadas, evitando la violencia desordenada que puede generar la ira desmedida.

Apoyándose en diferentes textos bíblicos y en escritos de Orígenes, Agustín de Hipona, Isidoro de Sevilla, Gregorio Magno y Benito de Nursia, el maestro dominico señala que la humildad ayuda a la persona en orden a reconocer sus capacidades y limitaciones y a configurar sus afectos en función de ellas. De ese modo pueden evitarse experiencias pasionales desordenadas.

La fortaleza, también predispone a la persona para ordenar equilibradamente las pasiones²²². Según Tomás, Lo que caracteriza al individuo fuerte es la magnanimidad²²³, la paciencia²²⁴ y la perseverancia²²⁵.

Basándose en ideas de Aristóteles, Cicerón, Séneca y Macrobio, el sabio dominico arguye que la magnanimidad consiste en cierta grandeza de alma que favorece la configuración de las pasiones para que la persona aspire a los propósitos razonables más nobles.

Gracias a la paciencia y a la perseverancia, la persona tiene una predisposición especial para poder conservar el equilibrio pasional frente a las adversidades de la vida, sin decaer ni rendirse en la búsqueda y consecución del bien. Pueden ayudar especialmente frente a temores desmesurados.

Es importante subrayar que el cultivo de las virtudes mencionadas no tiene como finalidad la eliminación de la afectividad. Para Tomás de Aquino, un ser humano sin pasiones no es virtuoso²²⁶. El propósito de la adquisición de virtudes es ayudar a ordenar e integrar equilibradamente la dimensión afectiva para que la persona obre rectamente y crezca moralmente²²⁷.

²²¹ Cf. SERRANO DEL POZO I., *Debilidad de la voluntad y dominio racional. El problema de la incontinencia y la continencia en la filosofía de Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2013.

²²² Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 61, a. 2.

²²³ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 134.

²²⁴ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 136.

²²⁵ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 137.

²²⁶ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 142, a. 1.

²²⁷ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 65, a. 1.

Sin embargo, Tomás de Aquino advierte que las virtudes no hacen al ser humano infalible, ni lo transforman en un sujeto absolutamente maduro incapaz de desequilibrios pasionales²²⁸. El ordenamiento de la propia afectividad con el fin de vivir plenamente es una tarea que dura toda la vida.

²²⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I-II, q. 53.

Conclusiones

1)

A partir de lo expuesto a lo largo de este trabajo, podemos afirmar que son múltiples y variadas las fuentes utilizadas por Tomás de Aquino en sus planteamientos sobre la afectividad humana

Los escritos bíblicos son fundamentales para el maestro dominico. En las últimas décadas, muchas investigaciones han mostrado con claridad la importancia de la Biblia en las obras de Tomás. Las contribuciones de Ceslas Spicq²²⁹, Maximino Arias²³⁰, José María Recuelta²³¹, Leo Elders²³², Serge Thomas Bonino²³³, Mathew Levering²³⁴, Agostino Selva²³⁵, Carmelo Pandolfi²³⁶, Margherita Maria Rossi²³⁷, Piotr Roszak²³⁸, Jörgen Vijgen²³⁹, Thomas Weinandy²⁴⁰ entre otros²⁴¹, han puesto de manifiesto esta cuestión. En

²²⁹ Cf. SPICQ C., “Saint Thomas d’Aquin exégète”, en: VACANT A. – MANGENOT E. – AMMAN E. (Drs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, (Tome XV – Première Partie), Letouzey et Ané, París, 1946, pp. 694-738.

²³⁰ Cf. ARIAS M., *Thomas von Aquin als Exeget. Die Prinzipien seiner Schriftdeutung und seine Lehre von den Schriftsinnen*, Johannes Verlag, Einsiedeln, 1971; ARIAS M., “Historia y Teología. La interpretación a la escritura en santo Tomás”, en: *Salmanticensis*, Vol. 22, Nº 3, 1975, pp. 499-526.

²³¹ Cf. REVUELTA J. M., “Los comentarios bíblicos de Santo Tomás”, en: *Scripta Theologica*, Nº 3, 1971, pp. 539-579.

²³² Cf. ELDERS L., “Tomás de Aquino, comentador de San Pablo”, en: *Scripta Theologica*, Nº 38, 2006, pp. 941-963.

²³³ Cf. BONINO S. T., *Reading the Song of Songs with St. Thomas Aquinas*, Catholic University of America Press, Washington D. C., 2023.

²³⁴ Cf. LEVERING M., *Paul in the Summa Theologiae*, Catholic University of America Press, 2014.

²³⁵ Cf. SELVA A., “Un’opera di san Tommaso ignorata. Il commento ai Salmi”, en: *Dominicus*, Anno V, 2002, pp. 3-12.

²³⁶ Cf. PANDOLFI C., *San Tommaso filosofo nel Commento ai Salmi. Interpretazione dell’essere nel modo «esistenziale» dell’invocazione*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna, 1993.

²³⁷ Cf. ROSSI M. M., “(L’) Attenzione a Tommaso d’Aquino esegeta”, en: *Angelicum*, Vol. 76, 1999, pp. 73-104.

²³⁸ Cf. ROSZAK P., “Exégesis y metafísica. En torno a la hermenéutica bíblica de Tomás de Aquino”, en: *Salmanticensis* Nº 61, 2014, pp. 301-323; ROSZAK P., “*Proprium hominis*. La persona y su vida moral en los comentarios bíblicos de Tomás de Aquino”, en: *Sapientia*, Vol. LXXIII, Nº 242, 2017, pp. 109-134; ROSZAK P., “Biblical Exegesis and Theology in Thomas Aquinas. Understanding the Background of Biblical Thomism”, en: *Studium. Filosofía y Teología*, Vol. XXIV, Nº 48, 2021, pp. 13-25; ROSZAK P. - VIJGEN J. (Eds.), *Towards a Biblical Thomism. Thomas Aquinas and the renewal of biblical theology*, Eunsa, Pamplona, 2018.

²³⁹ Cf. VIJGEN J., “Biblical Thomism: Past, Present and Future”, en: *Angelicum*, Vol. 95, Nº 3, 2018, pp. 371-398.

²⁴⁰ Cf. WEINANDY T. G. – KEATING D. A. – YOCUM J. P. (Ed.), *Aquinas on Scripture. An Introduction to his Biblical Commentaries*, T & T Clark International, London – New York, 2005.

²⁴¹ Cf. COLUNGA A., “Los sentidos de los Salmos según santo Tomás”, en: *Ciencia Tomista*, Nº 15, 1917, pp. 353-362; LARRAINZAR C., “Fundamentos bíblicos de la especulación de Tomás de Aquino sobre el derecho natural”, en: *Persona y Derecho*, Vol. 4, 1977, pp. 397-404; TORRIJOS CASTRILLEJO D., “Santo Tomás como exégeta bíblico en su *Comentario al Evangelio de San Juan*”, en: *Fortvnatae*, Nº 30, 2019, pp. 225-256; VILLAGRÁN M. J., “La doctrina tomista de los sentidos bíblicos”, en: *Diálogo*, Nº 73, 2018, pp. 47-122; VILLAGRÁN M. J., “La doctrina de los sentidos bíblicos aplicada por santo Tomás en su comentario a los salmos”, en: *Diálogo*, Nº 75, 2019, pp. 51-111.

el tratado de las pasiones se puede observar claramente la presencia de los escritos bíblicos.

También los escritos patrísticos constituyen una fuente importante. Existen actualmente interesantes investigaciones sobre las influencias de los escritos de Agustín de Hipona²⁴², de Dionisio Areopagita²⁴³, de Juan Damasceno²⁴⁴ y de otros autores cristianos²⁴⁵ en el pensamiento de Tomás de Aquino. En el presente trabajo, se han indicado las fuentes patrísticas más relevantes presentes en el tratado sobre las pasiones humanas.

Lo señalado anteriormente, permite reconsiderar, en el área de la Historia de la Filosofía, algunas visiones parciales del pensamiento de Tomás de Aquino que lo presentan como un “repetidor” de Aristóteles. Es innegable la influencia de los escritos aristotélicos en el pensamiento del maestro dominico²⁴⁶, pero el estagirita constituye solamente una fuente entre otras muchas a considerar. Además, es posible percibir en las obras de Tomás de Aquino una recepción creativa de las fuentes, es decir, Tomás sintetiza, reinterpreta y amplía las ideas que ellas transmiten en orden al análisis y comprensión de diferentes temáticas.

²⁴² Cf. DAUPHINAIS M. – DAVID B. – LEVERING M. (Ed.), *Aquinas the Augustinian*, The Catholic University of America Press, Washington, D.C., 2007; MASNOVO A., *S. Agostino e S. Tommaso. Concordanze e Sviluppi*, Società Editrice “Vita e Pensiero”, Milano, 1942; HERRERA J. J., “Hilario y Agustín: dos fuentes del pensamiento tomasiano sobre la simplicidad de Dios”, en HERRERA J. J. (ed.), *Fuentes del pensamiento medieval: continuidad y divergencias*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2012, pp. 237-256.

²⁴³ Cf. PERPERE VIÑUELAS A., *Jerarquía y mediación espiritual en el Comentario a las Sentencias. La recepción del pensamiento de Dionisio Areopagita en Santo Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2016; ANDEREGGEN I., *La Metafísica de Santo Tomás de Aquino en la Exposición sobre el De Divinis Nominibus de Dionisio Areopagita*, Buenos Aires, Educa, 1989; ANDEREGGEN I., “La originalidad del comentario de Santo Tomás al *De Divinis Nominibus* de Dionisio Areopagita”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Comentario al libro Sobre los nombres divinos de Dionisio*, Eunsa, Pamplona, 2023, pp. 51-71; O’ROURKE F., *Pseudo Dionysius and the metaphysics of Aquinas*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, 2005; ECHAVARRÍA M. F., “El pensamiento de Dionisio el Areopagita y su influencia en Santo Tomás de Aquino”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Comentario al libro Sobre los nombres divinos de Dionisio*, Eunsa, Pamplona, 2023, pp. 15-49; CARAM G., “La contigüidad ontológica en el pensamiento de Proclo y Dionisio Areopagita. Algunas proyecciones en Tomás de Aquino”, en FILIPPI S. – CORIA M. (Eds.), *La identidad propia del pensamiento patrístico y medieval: ¿unidad y pluralidad?*, Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2014, pp. 283-293.

²⁴⁴ Cf. ARGÜELLO S., “Sobre la influencia de Juan Damasceno en Tomás de Aquino. Una investigación suscitada por la *Lectura romana*”, en HERRERA J. J. (Ed.), *Fuentes del pensamiento medieval: continuidad y divergencias*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2012, pp. 23-33; ANDEREGGEN I., “La presencia de Dionisio Areopagita y de San Juan Damasceno en la concepción de la persona de santo Tomás de Aquino”, en *Espiritu*, Nº 139, 2010, pp. 25-42.

²⁴⁵ Cf. DAUPHINAIS M. – NUTT R. W. – HOFER A. (Ed.), *Thomas Aquinas and the Greek Fathers*, Sapientia Press Ave Maria University, 2018.

²⁴⁶ Cf. HOFFMANN T. – MÜLLER J. – PERKAMS M. (Ed.), *Aquinas and the Nicomachean Ethics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013; BELMONTE M. A., “La recepción de la prudencia política aristotélica en la síntesis de santo Tomás”, en: ROCHE ARNAS P. (Coordinador), *El pensamiento político en la Edad Media*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 2010, pp. 275-285.

Consideramos que el modo de proceder del maestro dominico constituye un modelo valioso y digno de ser imitado en el presente. Establecer relaciones entre diferentes corrientes filosóficas e integrar perspectivas diversas es una tarea imprescindible.

2)

Sobre la base de lo expuesto a lo largo del trabajo, es posible observar que la concepción antropológica de Tomás de Aquino es sumamente rica y equilibrada. Sus indagaciones sobre la noción de persona y sus agudos análisis sobre el conocimiento y las tendencias humanas en sus dimensiones sensitiva e intelectual presentan interesantes perspectivas para la investigación. Estimamos de suma importancia destacar la consideración unitaria del ser humano en Tomás de Aquino²⁴⁷. Aunque es importante estudiar las diferentes dimensiones de la persona, como lo hace el maestro dominico, nunca se debe olvidar la unidad. Los aportes del autor de *Summa Theologiae* en este punto merecen ser atendidos y desarrollados en la actualidad²⁴⁸.

Según el sabio dominico, la persona humana está dotada de *ratio*, es decir, es racional, no en detrimento o en contra de su afectividad; es racional no porque puede eliminar o reducir al mínimo su dimensión afectiva; sino que es racional por ser capaz de modelar, integrar y desarrollar creativamente su afectividad a lo largo de su vida. En otros términos, el humano no es más racional cuando disminuye o anula sus pasiones, sino cuando las unifica, configura y encausa en su decurso vital.

En relación a lo expresado anteriormente, es preciso subrayar que algunos autores contemporáneos integraron las indagaciones del maestro dominico sobre la afectividad humana en sus propios escritos de antropología filosófica: Edith Stein²⁴⁹, Paul Ricoeur²⁵⁰, Antonio Malo²⁵¹.

Los análisis de Tomás acerca de algunas pasiones particulares han sido especialmente valorados. Albert Plé estudió las ideas tomasianas en torno al placer en

²⁴⁷ Erich Fromm enfatizó la dimensión humanista del pensamiento de Tomás de Aquino. Cf. FROMM E., *¿Tener o ser?*, F. C. E., Buenos Aires, 2005, pp. 120-121.

²⁴⁸ Cf. LEVERING M. – PLESTED M., *The Oxford handbook of the reception of Aquinas*, Oxford University Press, 2021.

²⁴⁹ Cf. STEIN E., *Estructura de la persona humana*, en STEIN E., *Obras completas IV*, Monte Carmelo, Burgos, 2003, pp. 642-653; STEIN E., *Ser finito y ser eterno*, en STEIN E., *Obras completas III*, Monte Carmelo, Burgos, 2007, pp. 677-678.

²⁵⁰ Cf. RICOEUR P., *Finitud y culpabilidad*, Trotta, Madrid, 2004, pp. 125-128.

²⁵¹ Cf. MALO A., *Antropología de la afectividad*, Eunsa, Pamplona, 2004, pp. 116-144.

relación con los aportes de la psicología contemporánea²⁵². El médico y filósofo español Pedro Laín Entralgo consideró importantes los planteamientos del maestro dominico sobre la pasión de la esperanza²⁵³.

Incluso un especialista del campo de las neurociencias como Mariano Sigman, reconoce la riqueza de las consideraciones tomasianas sobre las pasiones en orden a la comprensión de la afectividad humana²⁵⁴.

Son muchos los estudios filosóficos contemporáneos sobre las emociones²⁵⁵. Consideramos que los planteamientos filosóficos de Tomás de Aquino pueden enriquecer y ampliar significativamente esos trabajos.

3)

Tomás de Aquino manifiesta con claridad la relevancia de la afectividad en la formación de la persona humana. Las pasiones influyen en el comportamiento de los seres humanos y esa influencia puede ser positiva o negativa. De allí, la importancia de la moral y de la educación.

Consideramos que los planteamientos de Tomás sobre cada una de las pasiones merecen ser estudiados y ampliados ya que permiten una mayor comprensión del obrar humano. Estimamos especialmente relevantes las exploraciones de Tomás en torno al amor, la concupiscencia y la delectación o gozo. En el presente, siguen existiendo personas que absolutizan el deseo y el placer o, por el contrario, lo perciben como algo peligroso y negativo. El maestro dominico desarrolla cuidadosamente el tema desde una perspectiva serena y equilibrada que puede ser esclarecedora en la actualidad.

Con respecto a los hábitos y virtudes, pensamos que las indagaciones tomasianas son muy valiosas. No es virtuoso quien pretende eliminar las pasiones o quien favorece su despliegue ilimitado. Virtuosa es la persona que modela, ordena e integra progresiva y

²⁵² Cf. PLÉ A., "Saint Thomas et la psychologie contemporaine", en: DAUJAT J. *et al.*, *Actualité de saint Thomas*, Desclée et Cie, París, 1972, pp. 59-73.

²⁵³ Cf. LAÍN ENTRALGO P., *La espera y la esperanza*, Revista de Occidente, Madrid, 1957, pp. 77-104; LAÍN ENTRALGO P., *Antropología de la esperanza*, Guadarrama, Barcelona, 1978, pp. 17-19.

²⁵⁴ Cf. SIGMAN M., *El poder de las palabras*, Debate, Buenos Aires, 2022, pp. 182-212.

²⁵⁵ Cf. BODEI R., *Geometría de las pasiones*, F. C. E., México, 1997; CAMPS V., *El gobierno de las emociones*, Herder, Barcelona, 2011; ELSTER J., *Alquimias de la mente. La racionalidad y las emociones*, Paidós, Barcelona, 2002; HANSBERG O., *La diversidad de las emociones*, F. C. E., México, 1996; HELLER A., *Teoría de los sentimientos*, Ediciones Coyoacán, México, 2004; MARÍAS J., *Educación sentimental*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1992; MARION J. L., *El fenómeno erótico*, Cuenco de Plata, Buenos Aires, 2005; NUSSBAUM M., *Emociones políticas*, Paidós, Barcelona, 2014.

equilibradamente su afectividad en las acciones que realiza. Un itinerario de maduración personal que dura toda la vida.

En numerosas investigaciones contemporáneas correspondientes al área de la ética y de la filosofía de la educación, los investigadores han empleado las contribuciones del sabio dominico. Entre las más destacadas, podemos mencionar los trabajos de: José Luis López Aranguren²⁵⁶, Antonio Millán Puelles²⁵⁷, Rosa Andrilli²⁵⁸, Enrique Martínez²⁵⁹, José Manuel Roqueñi Rello²⁶⁰, Concepción Naval y Francisco Altarejos²⁶¹. En un estudio posterior, Altarejos presentó además las relaciones y las mutuas aportaciones de los análisis de Tomás de Aquino y de Daniel Goleman²⁶², autor de la difundida obra *La inteligencia emocional*²⁶³. También es significativa la obra editada por Santiago Echeverry y Juan Rivera que recoge diferentes contribuciones²⁶⁴.

Consideramos que los planteamientos del sabio dominico sobre la fortaleza son especialmente importantes para el área educativa. En la actualidad, se insiste mucho sobre la resiliencia en la formación de niños, jóvenes y adultos²⁶⁵. Existen muchas semejanzas entre la resiliencia y la fortaleza²⁶⁶, especialmente en lo que concierne a la superación de adversidades y de aquellas situaciones que generan un fuerte impacto emocional en las personas. Las contribuciones de Tomás pueden ser muy valiosas en estas cuestiones.

4)

²⁵⁶ Cf. LÓPEZ ARANGUREN J., *Ética*, Altaya, Barcelona, 1994, pp. 219-233.

²⁵⁷ Cf. MILLÁN PUELLES A., *La formación de la personalidad humana*, Rialp, Madrid, 1973, pp. 161-214.

²⁵⁸ Cf. ANDRILLI R. V., *Bases axiológicas para la educación personalizada, según el pensamiento de Tomás de Aquino*, Educa, Buenos Aires, 1988.

²⁵⁹ Cf. MARTÍNEZ E., *Ser y educar. Fundamentos de pedagogía tomista*, Cor Iesu, Toledo, 2022.

²⁶⁰ Cf. ROQUEÑI RELLO J. M., *Educación de la afectividad. Una propuesta desde el pensamiento de Tomás de Aquino*, EUNSA, Pamplona, 2005.

²⁶¹ Cf. ALTAREJOS F. – NAVAL C., *Filosofía de la educación*, Eunsa, Pamplona, 2011, pp. 205-211.

²⁶² Cf. ALTAREJOS F., “Autorregulación e integración: dos propuestas en la educación de la afectividad (D. Goleman y Tomás de Aquino)”, en: *Estudios Sobre Educación*, N° 7, 2004, pp. 45-66.

²⁶³ Cf. GOLEMAN D., *La inteligencia emocional*, Kairós, 2001.

²⁶⁴ Cf. ECHEVERRY GAVIRIA S. – RIVERA J. F. (Eds.), *Persona y educación en Tomás de Aquino: Lecturas contemporáneas*, Universidad Santo Tomás, Villavicencio, 2021.

²⁶⁵ Cf. BROOKS R. – GOLDSTEIN S., *El poder de la resiliencia. Como superar los problemas y la adversidad*, Paidós, Barcelona, 2010; FEDER D. J., *Resiliencia. Cómo la mente supera las adversidades*, Salvat, 2018; FORÉS A. – GRANÉ J., *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*, Plataforma, Barcelona, 2008; GRUHL M., *El arte de rehacerse: la resiliencia*, Sal Terrae, Santander, 2009; HENDERSON N. – MILSTEIN M., *Resiliencia en la escuela*, Paidós, Barcelona, 2010; HENDERSON GROTBORG E., *La resiliencia en el mundo de hoy*, Gedisa, Barcelona, 2003; MELILLO A. – SUÁREZ OJEDA E., *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*, Paidós, Barcelona, 2011.

²⁶⁶ Cf. VEGA HAZAS J., *Educación en la fortaleza*, Cristiandad, Madrid, 2011.

Algunas investigaciones actuales han destacado especialmente la dimensión política de las emociones humanas²⁶⁷. ¿Cuáles son las características de una sociedad en la que muchos ciudadanos viven desesperanzados y tristes por la falta de empleo o sumidos en el miedo por la inseguridad que reina en las calles? ¿Qué futuro espera a una sociedad en la que los jóvenes sienten aversión o repugnancia por el compromiso cívico político y por las funciones públicas, debido a los innumerables casos de corrupción e impunidad de funcionarios y gobernantes? Estos interrogantes y otros resultan muy interesantes para el área de la filosofía sociopolítica.

Consideramos que las intuiciones de Tomás de Aquino sobre las relaciones entre ira y justicia o entre ira y perdón pueden ser el punto de partida para importantes investigaciones. Citando a *Isaías* (32, 17), el maestro dominico subraya que la paz es obra de la justicia (*opus iustitia pax*)²⁶⁸. Procurar y consolidar diligentemente la justicia y la amistad en el ámbito de la *polis*, contribuye a establecer la paz entre los ciudadanos, disminuyendo la ira, la crispación, la violencia y otras experiencias afectivas que muchas veces predomina en las sociedades actuales²⁶⁹.

²⁶⁷ Cf. NUSSBAUM M., *Emociones políticas*, Paidós, Barcelona, 2014; NUSSBAUM M., *La ira y el perdón*, F. C. E., México, 2018; NUSSBAUM M., *El ocultamiento de lo humano*, Katz, Buenos Aires, 2006; ILLOUZ E., *La vida emocional del populismo. Cómo el miedo, el asco, el resentimiento y el amor socavan la democracia*, Katz, Madrid, 2023; ELSTER J., *La explicación del comportamiento social*, Gedisa, Barcelona, 2010, pp. 164-181.

²⁶⁸ Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q 29, a. 3.

²⁶⁹ Cf. MACINTYRE A., *Justicia y racionalidad*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2001, pp. 185-206; LACHANCE L., *Humanismo político. Individuo y estado en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2001, pp. 437-443; RISCO FERNÁNDEZ G., “Justicia y Alteridad: del ‘otro yo’ de Aristóteles al ‘otro otro’ de Tomás de Aquino”, en *Nuevas Propuestas*, N° 26, 1999, pp. 79-98; SCHOOTYANS M., “Implicaciones políticas de la antropología tomista”, en *Doctor Communis*, III, Ciudad del Vaticano, 2002, pp. 121-154; BOUILLON V., *La política de santo Tomás*, Nuevo Orden, Buenos Aires, 1965; BEUCHOT M., “Naturaleza de la sociedad según Santo Tomás”, en *Análisis*, N° 59-60, 1995, pp. 9-17; BEUCHOT M., “La filosofía política de Santo Tomás de Aquino en el mundo actual” en *Anamnesis. Revista de teología*, N° 13, 1997, pp.115-126; CHALMETA G., *La justicia política en Tomás de Aquino*, EUNSA, Pamplona, 2002; CASTAÑO S. R., “Los fundamentos racionales de la ley. La perspectiva de Tomás de Aquino”, en *Studium*, Tomo XIII, N° 25, San Miguel de Tucumán, 2010, pp. 47-65; CRESTA G., “El problema del tirano en el *De Regno* de Tomás de Aquino”, en *Studium*, Tomo X, Fascículo XX, Buenos Aires-Tucumán, 2007, pp. 455-465.

Bibliografía

- **Fuentes**

TOMÁS DE AQUINO, *Opera Omnia*, en: <https://www.corpusthomicum.org/>

TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, Marietti, Taurini, 1952.

TOMÁS DE AQUINO, *Liber de Veritate catholicae Fidei contra errores Infidelium seu Summa Contra Gentiles*, Marietti, Taurini, 1967.

TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica* (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid. (XVI tomos)

TOMÁS DE AQUINO, *Suma contra gentiles I*, (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid, 2007.

TOMÁS DE AQUINO, *Suma contra gentiles II*, (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid, 2007.

TOMÁS DE AQUINO, *Opúsculos y cuestiones selectas I* (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid, 2001.

TOMÁS DE AQUINO, *Opúsculos y cuestiones selectas II* (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid, 2003.

TOMÁS DE AQUINO, *Opúsculos y cuestiones selectas III* (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid, 2005.

TOMÁS DE AQUINO, *Opúsculos y cuestiones selectas IV* (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid, 2007.

TOMÁS DE AQUINO, *Opúsculos y cuestiones selectas V* (ed. bilingüe), B.A.C., Madrid, 2008.

TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre la verdad*. Tomo I, Eunsa, Pamplona, 2016.

TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre la verdad*. Tomo II, Eunsa, Pamplona, 2016.

TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre el alma*, Eunsa, Pamplona, 1999.

TOMÁS DE AQUINO, *Cuestiones disputadas sobre el mal*, Eunsa, Pamplona, 2015.

TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a las Sentencias de Pedro Lombardo*, Eunsa, Pamplona, 2015.

TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles*, Eunsa, Pamplona, 2010.

TOMÁS DE AQUINO, *Comentario al libro Sobre los nombres divinos de Dionisio*, Eunsa, Pamplona, 2023.

TOMÁS DE AQUINO, *Exposición sobre el «Libro de las causas»*, Eunsa, Pamplona, 2000.

TOMÁS DE AQUINO, *Exposición del «De Trinitate» de Boecio*, Eunsa, Pamplona, 1986.

- **Bibliografía complementaria**

ABBA G., *Felicidad, vida buena y virtud*, Eunsa, Barcelona, 1992.

ACOSTA LÓPEZ M., *Dimensiones del conocimiento afectivo*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, 2000.

AERTSEN J. A., *La filosofía medieval y los trascendentales*, Eunsa, Pamplona, 2003.

ALTAREJOS F., “Autorregulación e integración: dos propuestas en la educación de la afectividad (D. Goleman y Tomás de Aquino)”, en: *Estudios Sobre Educación*, Nº 7, 2004, pp. 45-66.

- ÁLVAREZ LACRUZ A., *El amor: de Platón a hoy*, Palabra, Madrid, 2006.
- ALVIRA T., *Naturaleza y libertad*, Eunsa, Pamplona, 1985.
- AMEAL J., *Santo Tomás de Aquino*, Ediciones y Publicaciones Españolas, Madrid, 1945.
- ANDEREGGEN I., *La Metafísica de Santo Tomás de Aquino en la Exposición sobre el De Divinis Nominibus de Dionisio Areopagita*, Buenos Aires, Educa, 1989.
- ANDEREGGEN I., “La presencia de Dionisio Areopagita y de San Juan Damasceno en la concepción de la persona de santo Tomás de Aquino”, en: *Espíritu*, N° 139, 2010, pp. 25-42.
- ANDEREGGEN I., “La originalidad del comentario de Santo Tomás al *De Divinis Nominibus* de Dionisio Areopagita”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Comentario al libro Sobre los nombres divinos de Dionisio*, Eunsa, Pamplona, 2023, pp. 51-71.
- ANDRILLI R. V., *Bases axiológicas para la educación personalizada, según el pensamiento de Tomás de Aquino*, Educa, Buenos Aires, 1988.
- ARANGUREN J., *El lugar del hombre en el universo*, Eunsa, Pamplona, 1997.
- ARANGUREN J., *Resistir en el bien. Razones de la virtud de la fortaleza en Santo Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2000.
- ARGÜELLO S., “Sobre la influencia de Juan Damasceno en Tomás de Aquino. Una investigación suscitada por la *Lectura romana*”, en HERRERA J. J. (Ed.), *Fuentes del pensamiento medieval: continuidad y divergencias*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2012, pp. 23-33.
- ARIAS M., *Thomas von Aquin als Exeget. Die Prinzipien seiner Schriftdeutung und seine Lehre von den Schriftsinnen*, Johannes Verlag, Einsiedeln, 1971.
- ARIAS M., “Historia y Teología. La interpretación a la escritura en santo Tomás”, en: *Salmanticensis*, Vol. 22, N° 3, 1975, pp. 499-526.
- ASTORQUIZA P., “Interacción entre la razón y las emociones en el ser humano según Santo Tomás de Aquino”, *Univ. Sergio Arboleda*, Bogotá 8 (14), 2008, pp. 117-132.
- AUSTIN N., *Aquinas on virtue*, Georgetown University Press / Washington, DC, 2017.
- BASSO D., *Los principios internos de la actividad moral*, Centro de Investigaciones en Ética Biomédica, Buenos Aires, 1991.
- BASSO D., *La fuente del equilibrio moral y jurídico*, Educa, Buenos Aires, 2005.
- BEUCHOT M., *Introducción a la filosofía de santo Tomás de Aquino*, San Esteban, Salamanca, 2004.
- BLANCO G., “El concepto de pasión en Santo Tomás”, en *Sapientia*, N° 8, La Plata, 1948, pp. 128-146.
- BONINO S. T., *Saint Thomas d’Aquin, lecteur du Cantique des Cantiques*, Cerf, París, 2019.
- BONINO S. T., *Reading the Song of Songs with St. Thomas Aquinas*, Catholic University of America Press, Washington D. C., 2023.

- BRENNAN R. E., *Psicología tomista*, Editorial Científico Médica, Madrid, 1959.
- BRENNAN R. E., *Ensayos sobre el tomismo*, Morata, Madrid, 1963.
- BRENNAN R. E., *El maravilloso ser del hombre. Estudio sobre la naturaleza humana*, Morata, Madrid, 1964.
- BROCK S., "Tomás de Aquino", en: FERNÁNDEZ LABASTIDA F. - MERCADO J. A. (Eds.), *Philosophica: Enciclopedia Filosófica on line*.
URL: <http://www.philosophica.info/archivo/2013/voces/aquino/Aquino.html>
- BROCK S., *Acción y conducta. Tomás de Aquino y la teoría de la acción*, Herder, Barcelona, 2000.
- BROCK S., *El alma, la persona y el bien*, San Pablo, Bogotá, 2014.
- BROCK S., *The philosophy of saint Thomas Aquinas*, Cascade Books, Eugene, 2015.
- BRUNG A., *Die passiones animae*, en: SPEER A. (Hrsg.) *Thomas von Aquin: Die Summa Theologiae. Werkinterpretationen*, Walter de Gruyter, Berlín-New Cork, 2005.
- CALDERA R. T., *Sobre la naturaleza del amor*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Eunsa, Pamplona, 1999.
- CALVERAS J., *La afectividad y el corazón según Santo Tomás*, Editorial Librería Religiosa, Barcelona, 1951.
- CAMPOREALE I., "La conoscenza affettiva nel pensiero di S. Tommaso", en *Sapienza*, XII, 1959, pp. 237-271.
- CANALS VIDAL F., *Tomás de Aquino. Un pensamiento siempre actual y renovador*, Cor Iesu, Toledo, 2019.
- CARAM G., "La contigüidad ontológica en el pensamiento de Proclo y Dionisio Areopagita. Algunas proyecciones en Tomás de Aquino", en FILIPPI S. – CORIA M. (Eds.), *La identidad propia del pensamiento patrístico y medieval: ¿unidad y pluralidad?*, Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2014, pp. 283-293.
- CATES D. F., *Aquinas on the emotions. A religious-ethical inquiry*, Georgetown University Press, Washington, 2009.
- CELADA LUENGO G., *Tomás de Aquino, testigo y maestro de la fe*, San Esteban, Salamanca, 2018.
- CELADA LUENGO G., "Introducción a la *Suma de Teología* de Santo Tomás de Aquino", en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma de teología*, B.A.C., Madrid, 2001, pp. 3-47.
- CENTI T. S., "Valore del trattato tomistico sulle passioni", en *Sapienza*, XIV, 1961, pp. 395-410.
- CESARIO R., *Las virtudes*, Edicep, Valencia, 1998.
- CHÁVARRI E., *La condición humana en Tomás de Aquino*, San Esteban, Salamanca, 1994.
- CHENU M. D., *Introduction a l'étude de saint Thomas d'Aquin*, Institut d'Études Médiévales, Montreal, 1950.

- CHENU M. D., “Les passions vertueuses. L'anthropologie de saint Thomas”, en *Revue Philosophique de Louvain*, Vol. 72, 1974, pp. 11-18.
- CHESTERTON G. K., *Santo Tomás de Aquino*, Lohlé - Lumen, Buenos Aires, 1996.
- COLUNGA A., “Los sentidos de los Salmos según santo Tomás”, en: *Ciencia Tomista*, Nº 15, 1917, pp. 353-362.
- CONGAR Y. M., “San Alberto Magno”, en: CONGAR Y. M., *Los caminos del Dios vivo*, Estela, Barcelona, 1967, pp. 291-296.
- CONGAR Y. M., “Santo Tomás, servidor de la verdad”, en: CONGAR Y. M., *Los caminos del Dios vivo*, Estela, Barcelona, 1967, pp. 297-316.
- COPLESTON F. C., *El pensamiento de santo Tomás*, F. C. E., México, 2000.
- CORSO L. E., *Naturaleza y vida moral. Marco Tulio Cicerón y Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2008.
- CORSO L. E., “Proyecciones de la concepción ciceroniana de naturaleza en la ética escolástica del s. XIII. M. Tulio Cicerón y Tomás de Aquino”, en: *Anuario Filosófico*, Vol. 34, 2001, pp. 323-345.
- CORSO L. E., “El binomio naturaleza-virtud en la teoría de la acción medieval: Pedro Lombardo, Alberto Magno y Tomás de Aquino”, en: PERETÓ RIVAS R. (Ed.), *Problemas de moral en la Edad Media*, CEFIM, Mendoza, 2011, pp. 29-40.
- CORSO L. E., “Fases de la elaboración del núcleo temático naturaleza-racionalidad: tesis de tradición estoica y ciceroniana en Felipe Canciller y en Tomás de Aquino”, en: *Studium*, Tomo XV, Nº 29, San Miguel de Tucumán, 2012, pp. 29-40.
- CORY T. S., *Aquinas on human self-knowledge*, Cambridge University Press, 2014.
- CRUZ CRUZ J., *El éxtasis de la intimidad. Ontología del amor en Tomás de Aquino*, EUNSA, Pamplona, 1996.
- CRUZ CRUZ J., *Intelecto y razón. Las coordenadas del pensamiento según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2009.
- CRUZ CRUZ J., *Voluntad trascendental y voluntad deliberada. La teoría de la acción en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2015.
- CÚNSULO R., “La cuestión *De libero arbitrio* en Tomás de Aquino”, en FILIPPI S. (Ed.), *Cuestiones de antropología y ética en la filosofía patristica y medieval*, Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2006, pp. 153-163.
- CÚNSULO R., “El libre albedrío en la *Cuestión Disputada De Veritate*”, en *Studium*, Tomo X, Fascículo XIX, 2007, pp. 187-195.
- CÚNSULO R., “*Ad opposita se habet*. La libertad en la *Suma de Teología* de Tomás de Aquino”, en FILIPPI S. (Ed.), *Cristianismo y Helenismo en la filosofía tardo-antigua y medieval*,

- Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2009, pp. 293-301.
- CÚNSULO R., “La inteligencia y la voluntad en el desarrollo dinámico del *libero arbitrio*”, en HERRERA J. J. (Ed.), *A diez años de la encíclica Fides et ratio*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2009, pp. 219-225.
- DAUJAT J. *et al.*, *Actualité de saint Thomas*, Desclée et Cie, París, 1972.
- DAUPHINAIS M. – DAVID B. – LEVERING M. (Ed.), *Aquinas the Augustinian*, The Catholic University of America Press, Washington, D.C., 2007.
- DAUPHINAIS M. – NUTT R. W. – HOFER A. (Ed.), *Thomas Aquinas and the Greek Fathers*, Sapientia Press Ave Maria University, 2018.
- DAVIES B. – STUMP E. (Ed.), *The Oxford handbook of Aquinas*, Oxford University Press, New York, 2012.
- DE FINANCE J., *Ensayo sobre el obrar humano*, Gredos, Madrid, 1966.
- DE LIBERA A., *La filosofía medieval*, Docencia, Buenos Aires, 2000.
- DEGL’ INNOCENTI U., *Il problema della persona nel pensiero di S. Tommaso*, Librería Editrice della Pontificia Università Lateranense, Roma, 1967.
- DELGADO G., “Santo Tomás y la interpretación medieval de las Sagradas Escrituras”, en LEVORATTI A. (Dir.), *Comentario bíblico latinoamericano. Antiguo Testamento I, Verbo Divino*, Estella, 2005, pp. 129-138.
- DERISI O. N., *Santo Tomás de Aquino y la filosofía actual*, Universitas, Buenos Aires, 1975.
- DIXON T., *From passions to emotions*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.
- DONADIO MAGGI M. C., *Amor y Bien. Los problemas del amor en Santo Tomás de Aquino*, Educa, Buenos Aires., 1999.
- DONADÍO MAGGI M. C., “Participación del dinamismo emocional en la función de la prudencia”, en *Doctor Communis*, Fascículo 1-2, Ciudad del Vaticano, 2011, pp. 110-128.
- ECHAVARRÍA M. F., “El pensamiento de Dionisio el Areopagita y su influencia en Santo Tomás de Aquino”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Comentario al libro Sobre los nombres divinos de Dionisio*, Eunsa, Pamplona, 2023, pp. 15-49.
- ECHEVERRY GAVIRIA S. – RIVERA J. F. (Eds.), *Persona y educación en Tomás de Aquino: Lecturas contemporáneas*, Universidad Santo Tomás, Villavicencio, 2021.
- EGIDO SERRANO J., *Tomás de Aquino a la luz de su tiempo. Una biografía*, Encuentro, Madrid, 2006.
- ELDERS L., *Conversaciones teológicas con santo Tomás de Aquino*, Ediciones Verbo Encarnado, San Rafael, 2008.
- ELDERS L., *Conversaciones filosóficas con santo Tomás de Aquino*, Ediciones Verbo Encarnado, San Rafael, 2009.

- ELDERS L., *Introducción a la filosofía y teología de santo Tomás de Aquino*, Educa, Buenos Aires, 2009.
- ELDERS L., *L'éducation et l'instruction selon saint Thomas d'Aquin*, Parole et Silence, 2012.
- ELDERS L., "Tomás de Aquino, comentador de San Pablo", en: *Scripta Theologica*, N° 38, 2006, pp. 941-963.
- EMERY G., *La teología trinitaria de santo Tomás de Aquino*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 2008.
- FABRO C., *Introducción al tomismo*, Madrid, Rialp, 1967.
- FABRO C., *Introducción al problema del hombre*, Rialp, Madrid, 1982.
- FABRO C., *Participación y causalidad según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2009.
- FERNÁNDEZ V. A., *La noción de presencia en Tomás de Aquino*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2012.
- FERRO L. S., "El poder dinámico de la persona humana según la doctrina de Santo Tomás", en: *Estudios Teológicos y Filosóficos*, Tomo VII, N° 1-3, 1965, pp. 33-67.
- FERRO L. S., *La sabiduría filosófica siguiendo las huellas de santo Tomás (Primera Parte)*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2011.
- FERRO L. S., *La sabiduría filosófica siguiendo las huellas de santo Tomás (Segunda Parte)*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2015.
- FERRO L. S., *La antropología filosófica siguiendo las huellas de santo Tomás*, Agape, Buenos Aires, 2021.
- FILIPPI S., "El hombre, sujeto de la educación, en la perspectiva de Tomás de Aquino", en *Sapientia*, Vol. XLIV, N° 171, Buenos Aires, 1989, pp. 11-34.
- FILIPPI S., "Santo Tomás y la concepción cristiana del hombre como unidad sustancial", Congreso Tomista Internazionale, Roma, 2003. Disponible en: <http://www.robertoalmada.it/site/wp-content/uploads/2010/08/filippi.pdf>.
- FILIPPI S., "El alma unida al cuerpo es más semejante a Dios. Reflexiones sobre el rol de la corporeidad en la antropología tomista", en *Enfoques*, Año XXIV, N° 2, 2012, pp. 53-62.
- FINNIS J., *Tomás de Aquino. Teoría moral, política y jurídica*, Instituto de Estudios de la Sociedad, Santiago, 2019.
- FORMENT E., "Amor y comunicación", en *Espíritu*, XCVII, Barcelona, 1988, pp. 5-34.
- FORMENT E., "El ser personal, fundamento de la educación", en GARCÍA HOZ V. (Dir.), *El concepto de persona*, Rialp, Madrid, 1989, pp. 55-95.
- FORMENT E., "El personalismo de Santo Tomás", en: *Sapientia*, Vol. XLV, N° 178, Buenos Aires, 1990, pp. 277-294.
- FORMENT E., "La dignidad del hombre y la dignidad de la persona", en *Sapientia*, Vol. LI, N° 200, 1996, pp. 405-428.

- FORMENT E., *El personalismo medieval*, Edicep, Valencia, 2002.
- FORMENT E., *El orden del ser*, Tecnos, Madrid, 2003.
- FORMENT E., *Tomás de Aquino esencial*, Montesinos, 2008.
- FORMENT E., *Santo Tomás de Aquino. Su vida, su obra y su época*, BAC, Madrid, 2009.
- FURLOTTI P. S., “La Belleza Divina en la obra *Los Nombres Divinos* de Dionisio Areopagita y en el *Comentario a los Nombres Divinos* de santo Tomás de Aquino”, en *Fe y razón. Diálogo e interacción*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2006, pp. 239-251.
- FURLOTTI P. S., “El ser humano en el pensamiento de Viktor Frankl y de Tomás de Aquino”, en *Studium*, Tomo X, Fascículo XX, 2007, pp. 467-475.
- FURLOTTI P. S., “La afectividad humana y su relación con la razón y la voluntad según Tomás de Aquino”, en HERRERA J. J. (Ed.), *A diez años de la encíclica Fides et ratio*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2009, pp. 203-217
- FURLOTTI P. S., “La influencia de la obra *Los Nombres Divinos* de Dionisio Areopagita en las reflexiones tomasianas sobre el amor”, en HERRERA J. J. (Ed.), *Fuentes del pensamiento medieval: continuidad y divergencias*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2012, pp. 197-206.
- FURLOTTI P. S., “La justicia en el pensamiento de Aristóteles y de Tomás de Aquino”, en *Studium*, Tomo XVI, Nº 31, 2013, pp. 141-152.
- FURLOTTI P. S., “Justicia y amor de amistad según el pensamiento de Tomás de Aquino”, en LÉRTORA MENDOZA C. – JAKUBECKI N. – FERNÁNDEZ WALKER G. (Coordinadores), *Filosofía medieval: continuidad y rupturas. XIV Congreso Latinoamericano de Filosofía Medieval*, FEPAI, Buenos Aires, 2013.
- FURLOTTI P. S., “La libertad humana, un tema constante en el pensamiento patristico y medieval”, en FILIPPI S. – CORIA M. (Eds.), *La identidad propia del pensamiento patristico y medieval: ¿unidad y pluralidad?*, Facultad de Humanidades y Artes – Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2014, pp. 159-168.
- GARCÍA DEL MURO SOLANS J., *Santo Tomás*, RBA, 2015.
- GARCÍA LÓPEZ J., *Tomás de Aquino, maestro del orden*, Cincel, Madrid, 1985.
- GARCÍA LÓPEZ J., “La persona humana”, en *Anuario Filosófico*, Vol. 9, 1976, pp. 163-189.
- GARCÍA LÓPEZ J., “El amor humano”, en *Estudios de metafísica tomista*, Eunsa, Pamplona, 1976, pp. 255-272.
- GARCÍA LÓPEZ J., “Entendimiento y voluntad en el acto de la elección”, en *Anuario Filosófico*, Vol. 10, 1977, pp. 93-114.
- GARCÍA LÓPEZ J., *Virtud y personalidad según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2003.
- GARCÍA LÓPEZ J., *Escritos de antropología filosófica*, Eunsa, Pamplona, 2006.
- GARCÍA VALDECASAS M., *El sujeto en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2003.

- GARDEIL H. D., *Iniciación a la filosofía de santo Tomás de Aquino*, (4 vol.), Tradición, México, 1973.
- GARRIGOU LAGRANGE R., “Thomisme”, en: VACANT A. – MANGENOT E. – AMMAN E. (Drs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, (Tome XV – Première Partie), Letouzey et Ané, París, 1946, pp. 823-1023.
- GARRIGOU-LAGRANGE R., *La síntesis tomista*, Desclée De Brouwer, Buenos Aires, 1947.
- GEIGER L. B., *Le probleme de l'amour chez Saint Thomas d'Aquin*, Paris, 1952.
- GELABERT BALLESTER M., *Para encontrar a Dios*, San Esteban - Edibesa, Salamanca - Madrid, 2002.
- GILLET M. S., *La educación del carácter*, Desclée De Brouwer, Buenos Aires, 1946.
- GILSON E., *El tomismo*, Eunsa, Pamplona, 1978.
- GILSON E., *El espíritu de la filosofía medieval*, Rialp, Madrid, 1981.
- GILSÓN E., *Elementos de filosofía cristiana*, Rialp, Madrid, 1981.
- GONZÁLEZ A. M., *Moral, razón y naturaleza. Una investigación sobre Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2006.
- GORDON D. J., *The Passion of Love in the Summa Theologiae of Thomas Aquinas*, The Catholic University of America Press, Washington D. C., 2023.
- GOREVAN P., “Aquinas and emotional theory today: Mind-Body, cognitivism and connaturality”, en *Acta Philosophica*, Vol. 9, Fascículo 1, 2000, pp. 141-151.
- GRABMANN M., *Santo Tomás de Aquino*, Labor, Barcelona, 1930.
- GRABMANN M., *La vida espiritual de santo Tomás de Aquino*, Athanasius, Córdoba, 2021.
- HERRERA J. J., “Hilario y Agustín: dos fuentes del pensamiento tomasiano sobre la simplicidad de Dios”, en HERRERA J. J. (ed.), *Fuentes del pensamiento medieval: continuidad y divergencias*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2012, pp. 237-256.
- HOFFMANN T. – MÜLLER J. – PERKAMS M. (Ed.), *Aquinas and the Nicomachean Ethics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.
- JACOB J., *Passiones. Ihr Wesen und ihre Anteilnahme an der Vernunft nach dem hl. Thomas von Aquin*, Pontificia Universitas Gregoriana, 1958.
- JEANROND W. G., *Teología del amor*, Sal Terrae, Santander, 2013.
- JOSSUA J. P., “L'axiome *bonum diffusivum sui* chez s. Thomas d'Aquin”, en *Revue des Sciences Religieuses*, Vol. 40, 1966, pp. 127-153.
- KASPER W., *La misericordia*, Sal Terrae, Santander, 2012.
- KEENAN J., *Virtudes de un cristiano*, Mensajero, Bilbao, 1999.
- KENNY A., *Thomas von Aquin*, Herder, Freiburg.
- KENNY A., *Tomás de Aquino y la mente*, Herder, Barcelona, 2000.
- KERR F., *After Aquinas. Versions of Thomism*, Blackwell Publishing, 2002.

- KEYS M. M., *Aquinas, Aristotle, and the promise of the common good*, Cambridge University Press, New York, 2006.
- KLUXEN W., *Philosophische Ethik bei Thomas von Aquin*, Félix Meiner, Hamburg, 1980.
- KRETZMANN N. – STUMP E. (Ed.), *The Cambridge companion to Aquinas*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- LACHANCE L., *Humanismo político. Individuo y estado en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2001.
- LAFONT G., *Estructuras y método de la «Suma Teológica» de santo Tomás de Aquino*, Rialp, Madrid, 1964.
- LAGO ALBA L., “Amor y amistad. Agape y solidaridad”, en *Ciencia Tomista*, Vol. 120, 1993, pp. 535-574.
- LARRAINZAR C., “Fundamentos bíblicos de la especulación de Tomás de Aquino sobre el derecho natural”, en *Persona y Derecho*, Vol. 4, 1977, pp. 397-404.
- LARRAINZAR C., “Precedentes de la doctrina medieval sobre la ley natural: comentarios directos al texto paulino Rom. 2,14-15”. *Persona y Derecho*, Vol. 8, 1981, pp. 101-149.
- LÉRTORA MENDOZA C., “Los géneros de producción escolástica: algunas cuestiones histórico-críticas”, en *Revista Española de Filosofía Medieval*, Nº 19, 2012, pp. 11-22.
- LEVERING M., *Paul in the Summa Theologiae*, Catholic University of America Press, 2014.
- LEVERING M. – PLESTED M., *The Oxford handbook of the reception of Aquinas*, Oxford University Press, 2021.
- LOBATO A.; SEGURA A. y FORMENT E., *El pensamiento de santo Tomás de Aquino para el hombre de hoy I*, Edicep, Valencia, 1994.
- LOBATO A., “La persona en Santo Tomás de Aquino”, en: *Ius Publicum*, Nº 6, 2001, pp. 11-31.
- LOMBARDO N. E., *The logic of desire. Aquinas on emotion*, The Catholic University of America Press, Washington, 2011.
- LOMBO J. A. - GIMÉNEZ AMAYA J. M., *La unidad de la persona*, Eunsa, Pamplona, 2013.
- LUMBRERAS P., *Psicología de las pasiones. Santo Tomás y los clásicos*, Studium, Madrid, 1958.
- LYONS W., *Emoción*, Anthropos, Barcelona, 1993.
- MACINTYRE A., *Tras la virtud*, Crítica, Barcelona, 2001.
- MACINTYRE A., *Justicia y racionalidad*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid, 2001.
- MACINTYRE A., *Animales racionales y dependientes. Por qué los seres humanos necesitamos las virtudes*, Paidós, Barcelona, 2001.
- MAGNAVACA S., *Léxico técnico de filosofía medieval*, Miño y Dávila, Buenos Aires, 2005.
- MALO A., “La antropología tomista de las pasiones”, en *Tópicos*, Nº 40, 2011, pp. 133-169.
- MALO A., *Antropología de la afectividad*, Eunsa, Pamplona, 2004.

- MALO A., *Yo y los otros*, Rialp, Madrid, 2015.
- MANDONNET P., *Des écrits authentiques de S. Thomas d'Aquin*, Fribourg, 1910.
- MANSER G., *La esencia del tomismo*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Instituto Luis Vives de Filosofía, Madrid, 1947.
- MANZANEDO M., *Las pasiones según santo Tomás*, San Esteban, Salamanca, 2004.
- MANZANEDO M., “El hombre como «Microcosmos» según santo Tomás”, en: *Angelicum*, Vol. 56, Nº 1, Roma, 1979, pp. 62-92.
- MARITAIN J., *El Doctor Angélico*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1979.
- MARITAIN J., *Persona y bien común*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1968.
- MARITAIN J., *Lecciones fundamentales de la filosofía moral*, Club de Lectores, Buenos Aires, 1965.
- MARTÍNEZ E., *Persona y educación en Santo Tomás de Aquino*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 2002.
- MARTÍNEZ E., *Ser y educar. Fundamentos de pedagogía tomista*, Cor Iesu, Toledo, 2022.
- MARTÍNEZ E., “Educar en la virtud. Principios pedagógicos de santo Tomás”, en *E-aquinas*, Nº 1, 2003, pp. 27-72.
- MARTÍNEZ E., “Vida personal y comunicación interpersonal. Consideraciones sobre la metafísica de la persona en Santo Tomás de Aquino”, en *Revista Española de Filosofía Medieval*, Nº 13, 2006, pp. 81-88.
- MARTÍNEZ E., “La educación, una segunda generación”, en *Doctor Communis*, Fascículo 1-2, Ciudad del Vaticano, 2011, pp. 64-81.
- MARTÍNEZ PUCHE J., *Diccionario teológico de Santo Tomás*, Edibesa, Madrid, 2003.
- MASNOVO A., *S. Agostino e S. Tommaso. Concordanze e Sviluppi*, Società Editrice “Vita e Pensiero”, Milano, 1942.
- MCEVOY J., “Amitié, attirance et amour chez S. Thomas d’Aquin”, en *Revue Philosophique de Lovain*, Vol. 91, 1993, pp. 383-408.
- MCEVOY J., “The Other as Oneself: Friendship and Love in the Thought of Thomas Aquinas”, en: DUNNE M., *Thomas Aquinas. Approaches to Truth*, Dublin, 2002, pp. 16-37.
- MÉNDEZ J. R., *El amor fundamento de la participación metafísica*, Sudamericana, Buenos Aires, 1990.
- MÉNDEZ J. R., “Filosofía del amor”, en: FERNÁNDEZ V. M. – GALLI C. M. (Dirs.), *Eros y agape*, San Pablo, Buenos Aires, 2008, pp. 99-120.
- METZ J. B., *Antropocentrismo cristiano*, Sígueme, Salamanca, 1972.
- MILLÁN PUELLES A., *La formación de la personalidad humana*, Rialp, Madrid, 1973.
- MILLÁN PUELLES A., *La formación de la personalidad humana*, en MILLÁN PUELLES A., *Obras completas*, Tomo III, Rialp, Madrid, 2013.

- MINER R., *Thomas Aquinas on the passions*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.
- MONDIN B., *La metafísica de Tommaso d'Aquino e i suoi interpreti*, Edizioni Studio Domenicano, 2013.
- MOYA P., “Las pasiones en Tomás de Aquino: entre lo natural y lo humano”, en *Tópicos* 33, 2007, pp. 141-173.
- MURRAY P., *Tomás de Aquino orante. Biblia, poesía y mística*, San Esteban, Salamanca, 2014.
- NEUMAN M. R., *Metafísica de la inteligibilidad y la autoconciencia en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2014.
- NICHOLS A., *Discovering Aquinas. An introduction to his life, work and influence*, W. B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 2002.
- OCAMPO PONCE M., *Las dimensiones del hombre*, Edicep, Valencia, 2002.
- OSBORNE T. M, Jr., *Thomas Aquinas on virtue*, Cambridge University Press, Cambridge, 2022.
- PANDOLFI C., *San Tommaso filosofo nel Commento ai Salmi. Interpretazione dell'essere nel modo «esistenziale» dell'invocazione*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna, 1993.
- PASNAU R., *Thomas Aquinas on human nature*, Cambridge University Press, New York, 2002.
- PATERSON C. – PUGH M. (Ed.), *Analytical Thomism. Traditions in Dialogue*, Routledge, New York, 2006.
- PEILLAUBE E., *Iniciación a la filosofía de santo Tomás*, Editorial Litúrgica Española, Barcelona, 1935.
- PÉREZ DE LABORDA M., “Tomismo Analítico”, en: FERNÁNDEZ LABASTIDA F. - MERCADO J. A. (Eds.), *Philosophica: Enciclopedia Filosófica on line*. URL: http://www.philosophica.info/archivo/2007/voces/tomismo_analitico/Tomismo_Analitico.html.
- PEREZ-SOBA J., *Amor es nombre de persona*, Pontificia Universidad Lateranense, Murcia, 2001.
- PÉREZ SOBA J. J., *Creer en el amor*, B.A.C., Madrid, 2014.
- PERPERE VIÑUELAS A., *Jerarquía y mediación espiritual en el Comentario a las Sentencias. La recepción del pensamiento de Dionisio Areopagita en Santo Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2016.
- PESCH O. H., *Tomás de Aquino. Límite y grandeza de una teología medieval*, Herder, Barcelona, 1992.
- PIEPER J., *Introducción a Tomás de Aquino*, Rialp, Madrid, 2005.
- PIEPER J., *Las virtudes fundamentales*, Rialp, Madrid, 1976.
- PINCKAERS S., “Las pasiones y la moral”, en: *Communio*, Año 22, Julio-Septiembre 2000, pp. 279-292.
- PINCKAERS S., *Las fuentes de la moral cristiana*, Eunsa, Pamplona 2007.
- PONFERRADA G. E., *Introducción al tomismo*, Eudeba, Buenos Aires, 1970.

- POPE S. J. (Ed.), *The ethics of Aquinas*, Georgetown University Press, Washington, 2002.
- PORRO Pasquale, *Thomas Aquinas. A historical and philosophical profile*, The Catholic University of America Press, Washington, D.C., 2016.
- PRUDLO D. S., *Thomas Aquinas. A historical, theological and environmental portrait*, Paulist Press, New York, 2020.
- QUILES I., *La esencia de la filosofía tomista*, Depalma, Buenos Aires, 1990.
- RASSAM J., *Introducción a la filosofía de santo Tomás de Aquino*, Rialp, Madrid, 1980.
- RAMÍREZ S., *Introducción a Tomás de Aquino*, B.A.C., Madrid, 1975.
- RAMÍREZ S., “Introducción general”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, B.A.C., Madrid, 2001, pp. 2-200.
- RAMÍREZ S., *La prudencia*, Palabra, Madrid, 1979.
- REINHARDT E., *La dignidad del hombre en cuanto imagen de Dios. Tomás de Aquino y sus fuentes*, Eunsa, Pamplona, 2005.
- REINHARDT E., *Por las rutas medievales del saber*, Eunsa, Pamplona, 2007.
- REYES ORIBE B., *La voluntad del fin en Tomás de Aquino*, Vórtice, Buenos Aires, 2004.
- REYES ORIBE B., “La *rectitudo voluntatis* en Anselmo de Canterbury y en Tomás de Aquino”, en HERRERA J. J. (Ed.), *Fuentes del pensamiento medieval: continuidad y divergencias*, UNSTA, San Miguel de Tucumán, 2012, pp. 415-425.
- REYES ORIBE B., “*Voluntas ut natura* y virtud en Tomás de Aquino”, en *Espíritu*, N° 143, 2012, pp. 95-108.
- REVUELTA J. M., “Los comentarios bíblicos de Santo Tomás”, en: *Scripta Theologica*, N° 3, 1971, pp. 539-579.
- RHORHEIMER M., *La perspectiva de la moral*, Rialp, Madrid, 2000.
- RISCO FERNANDEZ G. (comp.), *Homo Patiens. La sensibilidad y las pasiones*, Centro de Estudios *In Veritatem*, San Miguel de Tucumán, 1999.
- ROCHETTA C., *Teología de la ternura*, Secretariado Trinitario, Salamanca, 2013.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ V., “Tratado de las pasiones del alma. Introducción a las cuestiones 22 a 48”, en: TOMÁS DE AQUINO, *Suma de teología II*, B.A.C., Madrid, 1989, pp. 217-222.
- ROQUEÑI RELLO J. M., *Educación de la afectividad. Una propuesta desde el pensamiento de Tomás de Aquino*, EUNSA, Pamplona, 2005.
- ROSSI M. M., “(L’) Attenzione a Tommaso d’Aquino esegeta”, en *Angelicum*, Vol. 76, 1999, pp. 73-104.
- ROSZAK P., “El hombre ante Dios. Comentario de Tomás de Aquino al salmo 8, a la luz de sus fuentes”, en: *Scripta Theologica*, N° 43, 2011, pp. 143-162.

- ROSZAK P. (Ed.), *El comentario de Santo Tomás de Aquino al salmo 50 (51). Traducción y estudios*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Eunsa, Pamplona, 2011.
- ROSZAK P., “Exégesis y metafísica. En torno a la hermenéutica bíblica de Tomás de Aquino”, en: *Salmanticensis* N° 61, 2014, pp. 301-323.
- ROSZAK P., “Exegesis and Contemplation. The Literal and Spiritual Sense of Scripture in Aquinas Biblical Commentaries”, en: *Espíritu*, LXV, N° 152, 2016, pp. 481-504.
- ROSZAK P., “*Proprium hominis*. La persona y su vida moral en los comentarios bíblicos de Tomás de Aquino”, en: *Sapientia*, Vol. LXXIII, N° 242, 2017, pp. 109-134.
- ROSZAK P., “Biblical Exegesis and Theology in Thomas Aquinas. Understanding the Background of Biblical Thomism”, en: *Studium. Filosofía y Teología*, Vol. XXIV, N° 48, 2021, pp. 13-25.
- ROSZAK P. - VIJGEN J. (Eds.), *Towards a Biblical Thomism. Thomas Aquinas and the renewal of biblical theology*, Eunsa, Pamplona, 2018.
- ROUSSELOT P., *El problema del amor en la Edad Media*, Cristiandad, Madrid, 2004.
- SCHÖNBORN C., *Hemos encontrado la misericordia*, Palabra, Madrid, 2011.
- SCHÖNBORN C., *Creados para ser felices*, Cristiandad, Madrid, 2017.
- SCIACCA M. F., *Perspectiva de la metafísica de Santo Tomás*, Speiro, Madrid, 1976.
- SCHWARTZ D., *Aquinas on friendship*, Oxford University Press, New York, 2007.
- SELLÉS J. F., *Conocer y amar. Estudio de los objetos y operaciones del entendimiento y la voluntad según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2000.
- SELLÉS J. F., *Razón teórica y razón práctica según Tomás de Aquino*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Eunsa, Pamplona, 2000.
- SELLÉS J. F., “Introducción”, en: TOMÁS DE AQUINO, *De Veritate, cuestión 26. Las pasiones del alma*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, 2000.
- SELLÉS J. F., *Antropología para inconformes*, Rialp. Madrid, 2007.
- SELLÉS J. F., *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2008.
- SELVA A., “Un’opera di san Tommaso ignorata. Il commento ai Salmi”, en: *Dominicus*, Anno V, 2002, pp. 3-12.
- SERRANO DEL POZO I., *Debilidad de la voluntad y dominio racional. El problema de la incontinencia y la continencia en la filosofía de Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2013.
- SERTILLANGES A. D., *Santo Tomás de Aquino*, (2 tomos), Desclee de Brouwer, Buenos Aires, 1946.
- SERTILLANGES A. D., *Las grandes tesis de la filosofía tomista*, Desclee de Brouwer, Buenos Aires, 1948.

- SHIELDS C. – PASNAU R., *The philosophy of Aquinas*, Oxford University Press, New York, 2016.
- SIMON R., *Moral*, Herder, Barcelona, 1999.
- SLAVIN R., “El concepto tomista de la educación”, en: BRENNAN R., *Ensayos sobre el tomismo*, Morata, Madrid, 1963, pp. 403-426.
- SOKOLOWSKI R., *Fenomenología de la persona humana*, Sígueme, Salamanca, 2013.
- SPALDING T. et al., *The human Person. What Aristotle and Thomas Aquinas offer Modern Psychology*, Springer, 2019.
- SPEER A. (Hrsg), *Thomas von Aquin. Die Summa Theologiae*, Walter de Gruyter, Berlín – New York, 2005.
- SPICQ C., “Saint Thomas d’Aquin exégète”, en: VACANT A. – MANGENOT E. – AMMAN E. (Drs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, (Tome XV – Première Partie), Letouzey et Ané, París, 1946, pp. 694-738.
- STEIN E., *Estructura de la persona humana*, en STEIN E., *Obras completas IV*, Monte Carmelo, Burgos, 2003.
- STEIN E., *¿Qué es el hombre?*, en STEIN E., *Obras completas IV*, Monte Carmelo, Burgos, 2003.
- STEIN E., *Ser finito y ser eterno*, en STEIN E., *Obras completas III*, Monte Carmelo, Burgos, 2007.
- STUMP E. – WHITE T. J. (Ed.), *The new Cambridge companion to Aquinas*, Cambridge University Press, Cambridge, 2022.
- SU P., *El concepto de amistad*, Eunsa, Pamplona, 2011.
- ÚBEDA PURKISS M., “Introducción al tratado de las pasiones”, en *Suma teológica*, (ed. Bilingüe), vol. 4, B.A.C., Madrid, 2012, pp. 577-626.
- ÚBEDA PURKISS M., “Desarrollo histórico de la doctrina sobre las emociones”, en *Ciencia tomista* N° 248, 1953, pp. 433-487.
- ÚBEDA PURKISS M., “Desarrollo histórico de la doctrina sobre las emociones”, en *Ciencia tomista* N° 250, 1954, pp. 35-68.
- VANNI ROVIGHI S., *Introduzione a Tommaso D’Aquino*, Laterza, Roma-Bari, 1981.
- VERNEAUX R., *Filosofía del hombre*, Herder, Barcelona, 1995.
- TONELLO A. J., *La racionalidad de las inclinaciones naturales en Santo Tomás de Aquino*, EDUSC, Roma, 2009.
- TORRELL J. P., *Tommaso d’Aquino. Maestro spirituale*, Città Nuova, 1998.
- TORRELL J. P., *Iniciación a Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2002.
- TORRELL J. P., *Aquinas’s Summa. Background, Structure and Reception*, The Catholic University of America Press, Washington, 2005.

- TORRIJOS CASTRILLEJO D., “Santo Tomás como exégeta bíblico en su *Comentario al Evangelio de San Juan*”, en: *Fortvnatae*, N° 30, 2019, pp. 225-256.
- VERDÚ BERGANZA I., “«Conócete a ti mismo». Apuntes para una reflexión en torno al yo y a la transcendencia”, en *Diálogo Filosófico* N° 67, 2007, pp. 87-96.
- VERDÚ BERGANZA I., “Amor y metafísica. Una reflexión acerca de la filosofía primera”, en *CAURIENSIA*, Vol. XIV, 2019, pp. 117-130.
- VIJGEN J., “Biblical Thomism: Past, Present and Future”, en: *Angelicum*, Vol. 95, N° 3, 2018, pp. 371-398.
- VILLAGRÁN M. J., “La doctrina tomista de los sentidos bíblicos”, en: *Diálogo*, N° 73, 2018, pp. 47-122.
- VILLAGRÁN M. J., La doctrina de los sentidos bíblicos aplicada por santo Tomás en su comentario a los salmos”, en: *Diálogo*, N° 75, 2019, pp. 51-111.
- VON HILDEBRAND D., *La esencia del amor*, EUNSA, Pamplona, 1998.
- WADELL P. J., *La primacía del amor. Una introducción a la ética de Tomás de Aquino*, Palabra, Madrid, 2002.
- WALZ P. A. *et al.*, “Thomas d’Aquín (Saint)”, en: VACANT A. – MANGENOT E. – AMMAN E. (Drs.), *Dictionnaire de Théologie Catholique*, (Tome XV – Première Partie), Letouzey et Ané, París, 1946, pp. 618-761.
- WEINANDY T. G. – KEATING D. A. – YOCUM J. P. (Ed.), *Aquinas on Scripture. An Introduction to his Biblical Commentaries*, T & T Clark International, London – New York, 2005.
- WEISHEIPL J., *Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina*, Eunsa, Pamplona, 1994.
- WELTE B., *Dialéctica del amor*, Docencia, Buenos Aires, 1984.
- WITTMANN M., *Die Ethik des hl. Thomas von Aquin*, Max Hueber, München, 1933.
- WOJTYLA K., *Persona y acción*, BAC, Madrid, 1982.
- WOJTYLA K., *El hombre y su destino. Ensayos de antropología*, Palabra, Madrid, 1998.
- WOJTYLA K., *Mi visión del hombre. Hacia una nueva ética*, Palabra, Madrid, 2005.
- ZIMMERMANN A., *Der Begriff der Freiheit nach Thoms von Aquin*, en AA. VV., *Thomas von Aquin 1274/1974*, Kösel-Verlag, Manchen, 1974.